



**Luis Mejía García**

**Su visión, escritos, interacciones y aportaciones teóricas en el desarrollo del arte de  
Medellín, entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX.**

**Sara Lucía Henao Mejía**

**Informe Final para Optar al Título de Maestra en Artes Visuales  
Modalidad Monografía**

**Asesor**

**Fernando Antonio Rojo Betancur**

**Magíster en Estudios de Arte**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA ITM  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES  
MEDELLÍN  
2026**

<b>Cita</b>	Henao Mejía, S. (2026)
<b>Referencia</b>	Henao Mejía, Sara Lucía. <i>Luis Mejía García. Su visión, escritos, interacciones y aportaciones teóricas en el desarrollo del arte de Medellín, entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX.</i> [Trabajo de grado] 2026. ITM Institución Universitaria, Medellín, Colombia.



Pregrado en Artes Visuales

Facultad de Artes y Humanidades

Institución Universitaria ITM



Departamento de Biblioteca y Extensión Cultural

**Repositorio Institucional:** <https://repositorio.itm.edu.co/handle/20.500.12622/13>

Institución Universitaria ITM - [www.itm.edu.co](http://www.itm.edu.co)

**Rector:** Alejandro Villa Gómez.

**Decano/Director:** Carlos Andrés Caballero Parra.

**Jefe departamento:** Ana María Bolívar Noreña.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de ITM Institución Universitaria ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

*A mi mamita Maria Romelia Correa de Mejía*

***Los abuelos***

*¿Cómo se puede dejar de pensar que los abuelos no están en nosotros,  
que ríen, sueñan, aman en nosotros,  
en nuestra carne, en nuestros sueños?*

*Aquí están en las arterias, en la sangre y en el sexo  
son ellos siempre en nosotros  
por ellos somos y estamos aquí vivos  
¿Cómo podemos entonces olvidarlos?<sup>1</sup>*



<sup>1</sup> Poema inédito de la obra: *Itinerario de Espejos*, de Luis Mejía García.

<sup>2</sup> Fotografía: *Luis Mejía García y Maria Romelia Correa de Mejía*, 1959. Todos los derechos reservados, prohibida su reproducción y distribución total o parcial.

## Contenido

<b>Resumen .....</b>	<b>5</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>6</b>
<b>Objetivo General:.....</b>	<b>9</b>
<b>Objetivos Específicos: .....</b>	<b>9</b>
<b>Justificación .....</b>	<b>11</b>
<b>Estado del Arte.....</b>	<b>15</b>
<b>Unidad Temática 1: Memorias del Campo Artístico en Medellín .....</b>	<b>21</b>
<b>Antes de comenzar .....</b>	<b>21</b>
<b>Memorias del Campo Artístico en Medellín .....</b>	<b>22</b>
<b>Unidad Temática 2: Luis Mejía García a través de la Oralidad .....</b>	<b>28</b>
<b>Unidad Temática 3: Reflexiones Críticas .....</b>	<b>42</b>
<b>Crítica: <i>La Pintura de Fernando Botero. 1955</i>.....</b>	<b>42</b>
<b>Entrevista: <i>A propósito de una exposición. Vigencia de lo Nacional. Una entrevista con el Maestro Carlos Correa. 1961</i>.....</b>	<b>46</b>
<b>Texto Conferencia: <i>Palabras para una retrospectiva. La Obra de Enrique Grau. 1964</i>.....</b>	<b>49</b>
<b>Nuevas rutas de Investigación o Profundización .....</b>	<b>58</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>61</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>64</b>
<b>Documentos adjuntos y escritos analizados en la Investigación .....</b>	<b>64</b>
<b>Imágenes adicionales .....</b>	<b>64</b>

## Resumen

La siguiente monografía reconstruye la figura y presencia de Luis Mejía García en el campo artístico y cultural de Medellín entre los años 1950 y 1980, a partir de un enfoque cualitativo desarrollado como estudio de caso. Articulando la revisión documental, entrevistas semiestructuradas y el análisis de tres de sus escritos, permitiendo comprender su trayectoria en relación con el contexto de la época; organizándose en tres ejes: la contextualización del campo artístico local en un periodo de transformaciones y tensiones entre tradición y modernidad; la reconstrucción de su perfil a partir de la oralidad; y el análisis de su producción escrita, considerando su enfoque crítico y su capacidad de acercar el arte al público. Esta investigación se plantea como un ejercicio de memoria que permita reconocer su incidencia en el pensamiento artístico local y la necesidad de su incorporación y legitimación en la historiografía del arte en Medellín.

**Palabras Claves:** Luis Mejía García, oralidad, memoria, campo cultural, arte, crítica de arte.

## Introducción

Esta investigación surge con el propósito de visibilizar a una figura del contexto artístico de Medellín que, si bien no ha sido formalmente reconocido en el campo del arte colombiano, o por lo menos no se han realizado aún, estudios serios o significativos en relación con sus aportes al desarrollo de la crítica de arte, la gestión y el periodismo cultural en Antioquia; es claro que no se le ha valorado ni ubicado en las coordenadas espacio temporales e históricas del arte y la cultura, ni se le ha hecho justicia a su labor. Tal es el caso de Luis Mejía García, profesor, escritor, periodista, comentarista y crítico de arte, quien tuvo una presencia manifiesta en el medio artístico de la región entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX. Su pensamiento se encuentra consignado en numerosos escritos dispersos, como en la revista *Letras Universitarias* de la Universidad de Antioquia (en adelante U. de A.), publicaciones en el periódico *El Colombiano* (usualmente en la sección *El Colombiano Literario*, normalmente bajo su nombre, pero también bajo su seudónimo *Ricardo Liana*); y diversos textos y libros de su propia autoría.

Pese a la existencia de este corpus significativo de producción (que incluye artículos, ejercicios de crítica de arte, labores pedagógicas y otras contribuciones al campo cultural), no se evidencian estudios que aborden de manera sistemática su obra ni trayectoria. Aunque algunos de sus escritos han sido brevemente citados por investigadoras como Alba Cecilia Gutiérrez Gómez, en sus libros *Gestores y eventos del arte moderno en Antioquia 1949 – 1981*, *Leonel Estrada y la gestión del arte moderno en Antioquia* y *Vásquez Ceballos y la crítica de arte en Colombia*; y Luz Analida Aguirre Restrepo en el artículo *Antecedentes históricos de la Facultad de Artes*, del libro *Facultad de Artes 25 años formando en arte y cultura*, Facultad de Artes, U. de A.; estas menciones no han derivado en un reconocimiento crítico de su papel ni en la valoración integral de sus aportes. Esta ausencia pone en evidencia un vacío dentro de la historiografía del arte en Medellín, que no

sólo limita la comprensión de su figura, sino también el entendimiento de los procesos culturales y discursivos que configuraron el panorama artístico de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX.

La pertinencia de este estudio radica en la necesidad de aportar a la construcción de la historia del arte desde una perspectiva que amplíe las narrativas existentes, las cuales han privilegiado ciertos nombres y discursos, dejando en la sombra a otros agentes culturales igualmente relevantes. Por ello, resulta fundamental visibilizar a Luis Mejía como una voz importante que, pese a haber hecho parte del desarrollo del arte en Medellín (de su gestión, legitimación, circulación e intermediación), no ha recibido el reconocimiento adecuado. Su trabajo en el ámbito educativo, informativo y crítico contribuyó a la formación y consolidación del campo artístico en la ciudad. Así, rescatar su figura y ubicarlo en su contexto, constituye un ejercicio de memoria que no sólo recupera su trayectoria intelectual y su impacto cultural, sino que también enriquece la comprensión del desarrollo artístico y cultural de Medellín.

En este sentido, la investigación se justifica en tanto busca evidenciar que Luis Mejía García es un exponente importante dentro de la crítica de arte en Medellín y en su ámbito cultural durante la segunda mitad del siglo XX; y responde a la necesidad de producir un material historiográfico que permita validar la importancia de su ejercicio crítico en el contexto cultural de la ciudad, dado que no existen documentos que desarrollen un análisis sistemático de su obra ni de su contribución al estudio del arte moderno y contemporáneo en el ámbito local. Este trabajo se propone, además, encontrar los elementos y recursos expresivos, metodológicos, retóricos, literarios y discursivos presentes en su escritura, así como localizar las características particulares de sus artículos (a partir del análisis de tres escritos: dos de ellos que fueron publicados en el periódico *El Colombiano*, y uno en la revista *Letras Universitarias* de la U. de A.; que muestran

su calidad discursiva y crítica)<sup>3</sup>. Esto se hará a partir de la valoración de rasgos conceptuales y creativos aportantes, que sean determinantes de un ejercicio teórico, y que permitan distinguir su producción dentro del panorama de la crítica de su época.

Esta investigación se inscribe en la línea de historia y teoría del arte del programa Artes Visuales de la Institución Universitaria ITM, en tanto propone una investigación de carácter histórico-crítica, orientada a la visibilización y análisis de la trayectoria de un personaje del campo artístico de Medellín, cuya relevancia no ha sido suficientemente reconocida en los relatos historiográficos locales; bajo la modalidad de monografía y se desarrolla desde un enfoque o metodología cualitativa. Se adopta un estudio de caso con el propósito de comprender su papel en el campo artístico de Medellín entre las décadas de 1950 y 1980, a partir tanto de tres de sus escritos como de las memorias de personas que lo conocieron o trabajaron con él, articulando una perspectiva narrativa que permite recuperar dimensiones subjetivas y afectivas de su trayectoria. El proceso investigativo se guía por un método analítico-inductivo, mediante el cual las interpretaciones emergen del análisis de la revisión documental y de entrevistas semiestructuradas, sin partir de hipótesis previas, sino construyendo categorías a partir de los hallazgos. Así mismo, se adopta un enfoque diacrónico que posibilita situar su producción y pensamiento en relación con las transformaciones del contexto artístico, social y cultural de la ciudad en el período estudiado.

La pregunta que da sentido a esta monografía es: ¿Quién fue Luis Mejía García y cuál fue su aporte al mundo del arte en Medellín entre los años 50 y 80 del siglo XX? Es a partir de este interrogante que se busca recuperar su legado crítico, intelectual y pedagógico. Se comienza también desde la necesidad de reconocer que las narrativas hegemónicas del arte en Colombia han

---

<sup>3</sup> *La pintura de Fernando Botero*, en la revista *Letras Universitarias*. – *Vigencia de lo Nacional: una entrevista con el Maestro Carlos Correa*, en el periódico *El colombiano Literario – Palabras para una retrospectiva. La obra de Enrique Grau*, en el periódico *El Colombiano Literario*. Compilados en el vínculo o enlace: [https://drive.google.com/drive/folders/1O1\\_0V1qXUcLgwn\\_2aeM1\\_UM8y55bIFvB](https://drive.google.com/drive/folders/1O1_0V1qXUcLgwn_2aeM1_UM8y55bIFvB)

privilegiado ciertos nombres y voces, dejando en la sombra a otros personajes igualmente valiosos. Luis Mejía fue un crítico de arte informado y comprometido con el arte y la cultura, que abordó el arte desde un conocimiento profundo y con una visión ética. Rescatar su figura y lugar en el tiempo, es un ejercicio que permite hacer memoria de la historia artística y el contexto cultural de Medellín; un proyecto monográfico que enriquece y aporta nuevas perspectivas al devenir de la historia del arte en la ciudad y en el país.

### **Objetivo General:**

Reconstruir la figura y presencia de Luis Mejía García en el campo artístico de Medellín entre las décadas de 1950 y 1980 del siglo XX, a partir de las voces de quienes lo conocieron y del análisis de tres de sus escritos de crítica de arte, para afirmar, desde fuentes testimoniales y documentales, su lugar en la escena artística de la ciudad durante dicho periodo.

### **Objetivos Específicos:**

- Presentar el contexto artístico de Medellín entre las décadas de 1950 y 1980, señalando los acontecimientos y procesos culturales que caracterizaron el periodo en el que Luis Mejía desarrolló su actividad crítica.
- Construir una semblanza de Luis Mejía a partir de las voces de familiares, artistas y compañeros, que dieron cuenta de su vida personal y su ejercicio profesional.
- Recopilar y analizar tres escritos de crítica de arte de Luis Mejía García: *Palabras para una retrospectiva. La obra de Enrique Grau y Vigencia de lo Nacional: una entrevista con el Maestro Carlos Correa*, publicados en el periódico *El Colombiano Literario*; y *La pintura de Fernando Botero* publicado en la revista *Letras Universitarias* de la U. de A; exponiendo, desde su producción escrita, su relevancia en el ámbito artístico de Medellín durante dicho periodo.

La investigación se desarrolla con la participación de artistas, familiares y personas cercanas a Luis Mejía. Se estructura en tres capítulos: el primero de ellos, *Memorias del campo artístico en Medellín*, que presenta el contexto artístico e histórico de Medellín entre las décadas de 1950 y 1980, señalando los acontecimientos y procesos culturales característicos del momento; considerando, además, las circunstancias o condiciones en las cuales Mejía desarrolló sus aportes pedagógicos y teóricos al arte, la crítica y la gestión cultural local y regional. En el segundo capítulo, en el cual se abordará el asunto: *Luis Mejía García a través de la oralidad*; se recopilan testimonios de quienes lo conocieron, como es el caso del Maestro Aníbal Gil, el Maestro Manuel E. Montilla, el periodista Fernando Vera Ángel, el escultor Miguel Ángel Betancur y algunos integrantes de su familia, con el fin de configurar una semblanza personal y profesional de Luis Mejía García. Finalmente, en el tercer capítulo, titulado: *Reflexiones críticas*, se analizan dos escritos de prensa y uno de revista, de su autoría –*Palabras para una retrospectiva. La obra de Enrique Grau* (El Colombiano), *Vigencia de lo Nacional: una entrevista con el Maestro Carlos Correa* (El Colombiano) y *La pintura de Fernando Botero* (Letras Universitarias de la U. de A.)–, para examinar su enfoque crítico, su metodología, su estructura retórica y expresiva, así como su aporte al discurso artístico de la época, a las prácticas críticas, artísticas y culturales de su contexto histórico, intelectual y académico.

A través de este recorrido y planteamiento del problema, se busca no sólo comprender quién fue Luis Mejía García, sino también evidenciar su papel en la construcción del pensamiento artístico de Medellín durante un periodo de transformaciones históricas, políticas y socio-culturales significativas. De igual forma se pretende establecer cómo su legado puede ser retomado, recuperado y reinterpretado actualmente; y cómo se puede hacer una puesta en valor del mismo, desde la práctica artística contemporánea.

### **Justificación**

Para abordar el asunto del arte, su historia y comprensión de la crítica de arte en el contexto colombiano, es necesario una aproximación conceptual o teórica hacia los fundamentos, categorías, métodos y metodologías que se aplican en estos campos o disciplinas, a través del acercamiento a investigaciones, escritos, libros, documentos y artículos (una constante que siempre se sigue para estar al día). En el caso de las artes plásticas colombianas, se sabe que éstas tienen los antecedentes de un historial, un aparato crítico y un utillaje historiográfico y conceptual, manifiesto en historias, investigaciones y recorridos realizados por diferentes historiadores, críticos de arte, artistas y personas influyentes del campo cultural.

Respecto al arte colombiano, con la evolución cultural y con los cambios históricos, sociales y políticos de la segunda mitad del siglo XX, son estos hitos el contexto y detonante de la figuración nacionalista, la figuración tradicional y política, la abstracción, y la representación de la violencia desde muchos lenguajes, medios y soportes. Después de los cambios que se han presentado a partir del siglo pasado, en relación con los nuevos movimientos artísticos vanguardistas, e influencias estéticas internacionales –mismas que propiciaron el desarrollo y adopción de nuevos lenguajes plásticos y nuevas temáticas–, se sigue la presencia de aquellos historiadores, críticos de arte, teóricos, docentes, galeristas, coleccionistas, artistas, curadores y gestores culturales, que han estudiado la producción artística; tales como: Eugenio Barney Cabrera, Casimiro Eiger Silberstein, Álvaro Medina, Carmen María Jaramillo, German Rubiano Caballero, Eduardo Serrano, Marta Traba, Beatriz González, José Hernán Aguilar, Leonel Estrada, entre otros. Todas estas figuras configuraron los discursos del arte colombiano del siglo XX. Fueron referentes del devenir del arte nacional y de su legitimación; son autoridades estéticas consultadas, autoridades y árbitros de la plástica, porque hablan sobre los artistas y sus obras, el

estado del arte de su tiempo en cada caso, y son siempre referentes en la historia del arte del país (teóricos destacados, señores(as) cuya producción literaria, ensayística y bibliográfica es de fácil acceso; y se puede consultar lo que han realizado en el campo teórico del arte).

Si bien todas estas figuras han hecho importantes aportes al campo artístico colombiano a nivel historiográfico, crítico, teórico e investigativo, ha habido otras voces u otras miradas en torno al arte, no oficiales, que también han dado luces sobre el arte que se ha creado en el país; pero, por razones no claras o no conocidas, han sido relegados o marginados en el ostracismo, o en el olvido.

Tal es el caso de una figura que hizo parte del mundo del arte en Colombia, especialmente en Medellín entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX. Se trata del profesor, escritor, periodista, comentarista y crítico de arte Luis Mejía García (1930 – 1984) quien escribió, enseñó, asesoró sobre el arte y su historia, e hizo crítica de arte en el tiempo antes señalado. Estudiar a este personaje es importante porque su producción literaria apunta a temas relacionados con las artes plásticas, y tuvo un contacto estrecho y cercano con artistas de su época, recorrió los circuitos del arte, hizo parte de los sistemas de circulación y de producción artística local, desde la legitimación y validación discursiva de las obras de su tiempo. En este sentido, la presente propuesta de investigación apunta a preguntarse lo siguiente ¿Quién fue Luis Mejía y qué hizo en el medio artístico de Medellín en esa época? ¿Cuáles fueron sus aportes en relación con las artes plásticas en Colombia y cuál fue su papel como crítico de arte? ¿Qué importancia tuvo o ha tenido para quienes fueron sus estudiantes, pares académicos o intelectuales, artistas y familiares vinculados con sus escritos y reflexiones?

La intención es hacer visible la huella de un profesor y escritor que vivió y participó en el ámbito artístico de Medellín, en una época de cambios históricos y culturales que estaban aconteciendo en la ciudad; y que dedicó parte de su pensamiento y producción intelectual al arte

y la cultura, escribió libros sobre historia del arte, arte en la educación infantil, publicidad y cine. Fue crítico de arte, comentarista y periodista cultural del Periódico *El Colombiano*, donde también tuvo una sección llamada *La Chimenea*; y en revistas como *Letras Universitarias* de la U. de A.

Fue un personaje que dejó tras de sí una serie de escritos que evidenciaron su paso por el arte y su acción en el campo estético, unos escritos que están dispersos pero que existen, donde pudo dar pinceladas de la actividad artística que se dio en la época, ofreciendo miradas diferentes y profundas de la realidad y/o los problemas del arte que se suscitaban en aquel momento.

Por ello, a través de esta investigación, se busca recuperar, visibilizar y divulgar el valor intrínseco de algunos de sus escritos, que dan cuenta de la madurez intelectual y de su pensamiento estético o teórico; que están dispersos pero que se pueden rescatar y recopilar para el análisis o estudio de los mismos. Estos ensayos o artículos de la crítica de arte de Luis Mejía pueden dar acercamientos sobre la actividad que se dio en la época en mención, del panorama estético que emergió al ritmo del influjo del arte moderno latinoamericano y de las corrientes o vanguardias artísticas estadounidenses y europeas.

También es preciso descubrir quién fue ese personaje tan cercano a la investigadora de este trabajo monográfico, ya que se trata de su abuelo materno; para recuperar y divulgar otra voz que dé cuenta de lo que ha sido el arte colombiano a través de diferentes épocas que, sin duda, han marcado un avance respecto a lo que hoy se tiene como producción artística del país. Desde una mirada y un análisis, novedosos, en relación con sus prácticas discursivas, o su discurso estético, se puede contribuir significativamente a validar y legitimar su producción teórica, y hacer una puesta en valor de sus escritos, aportaciones, categorías, métodos o conceptos de crítica de arte, su impacto, vigencia y valor patrimonial.

Es así como el anterior planteamiento se realiza con el propósito de reflexionar y divulgar el ejercicio de la crítica de arte en las prácticas artísticas y culturales locales, identificándolo a través de los conceptos, discursos y narrativas visuales del arte moderno/contemporáneo, mediante el análisis de tres escritos realizados por Luis Mejía García, los cuales servirán como evidencia del análisis implementado. De este modo, la presente pesquisa contribuye al perfil de formación del Maestro en Artes Visuales de la Institución Universitaria ITM, dentro de un proyecto de investigación cualitativa y documental (modalidad Monografía Teórica), orientado hacia el desempeño profesional en producción, gestión, intermediación y conservación de bienes culturales y patrimoniales, mediante una proyección social y ética.

Así mismo, este ejercicio investigativo busca aportar a la legitimación del conocimiento discursivo, crítico e interpretativo de la producción artística visual moderna/contemporánea local y regional, así como a los ejercicios de investigación teórica en el campo de las artes plásticas y visuales, la historia y la crítica de arte, en el contexto histórico y cultural de la ciudad de Medellín.

### Estado del Arte

El arte colombiano ha sido estudiado, analizado y documentado desde diferentes ámbitos teóricos y campos del saber, se ha validado a partir de distintas voces y perspectivas, en la idea de entender cómo surgió y cómo se configuró hasta el día de hoy. Uno de esos medios de legitimación ha sido a través del trabajo que realizaron los críticos de arte y el entorno en el que realizaron sus actividades; figuras que vivieron y participaron activamente en la consolidación de la escena artística nacional.

Hay diversas investigaciones que han profundizado en la trayectoria de figuras reconocidas de la crítica de arte colombiano, mostrando la influencia que han tenido en la configuración del pensamiento estético y en la recepción de las prácticas artísticas de diferentes períodos.

Esto puede evidenciarse en la ponencia de *Carmen María Jaramillo Jiménez*, realizada en el año 2002, que trató sobre los orígenes del campo de la crítica de arte en Colombia<sup>4</sup>; texto en el cual la autora hace alusión al desarrollo, consolidación y autonomía de la crítica, pasando de ser una actividad ejercida por literatos e intelectuales como Luis Vidales, Jorge Zalamea o Jorge Gaitán Durán, a una práctica especializada, con lenguajes y criterios propios para llegar a una crítica más reflexiva, interpretativa y profesional, en sintonía con las transformaciones de las artes y la cultura en el país.

En el libro del historiador del arte Efrén Giraldo, *La crítica del arte moderno en Colombia, un proyecto formativo* (2007), el autor analiza cómo la crítica de arte moderno en el país, especialmente en Antioquia, se constituyó como un proyecto con vocación formativa y pedagógica señalando que, durante buena parte del siglo XX, la crítica no sólo se centró en validar las nuevas formas del arte moderno, sino también en educar al público y legitimar discursos desde una

---

<sup>4</sup> Texto: *Una mirada a los orígenes del campo de la crítica en Colombia*.

perspectiva teórica, destacando la labor de figuras como Casimiro Eiger, Marta Traba, Walter Engel, Luis Vidales, Eduardo Mendoza Varela y Eugenio Barney Cabrera; a quienes considera fundamentales en la configuración del campo crítico colombiano.

Resultan pertinentes los escritos, libros e investigaciones de Alba Cecilia Gutiérrez<sup>5</sup>, donde la autora realiza aportes significativos al campo de la historia y teoría del arte colombiano, explorando diferentes épocas, formatos y actores; examinando cómo la influencia europea de las academias históricas contribuyó a la institucionalización del arte y al surgimiento de la crítica artística en Colombia. Alba Cecilia también incluye un análisis sobre el rol que tuvieron diferentes artistas, críticos, curadores, galeristas, periodistas y empresarios, como gestores del arte moderno en Antioquia, destacando las transformaciones en el ambiente artístico y cultural en diferentes periodos de tiempo.

De igual forma se puede mencionar el desarrollo de trabajos de grado como el de Laura Arboleda Jaramillo: *Marta Traba y la comunicación en el arte colombiano durante las décadas del cincuenta al ochenta del siglo XX* (2022); donde Arboleda formula un análisis sobre el legado de Marta Traba en los procesos de transformación del campo artístico, y cómo las teorías y postulados que realiza, impulsaron la apertura hacia nuevos lenguajes y prácticas artísticas, particularmente en Medellín, mediante espacios curatoriales como las Bienales de Arte de Coltejer y el Primer Coloquio de Arte No Objetual, subrayando los planteamientos que dieron pie a un repensar el asunto de la identidad nacional, la liberación del artista y la autonomía del arte frente a los paradigmas vigentes del arte colonial y republicano.

---

<sup>5</sup> Libros: *Gestores y Eventos del arte moderno en Antioquia 1949 – 1981*; *Vásquez Ceballos y la crítica de arte en Colombia*; *Leonel Estrada y la gestión del arte moderno en Antioquia*. Artículo: *El arte moderno internacional en Colombia 1945 – 1960*.

Sin embargo, persiste una ausencia notable en torno a la labor de ciertos personajes que, aunque menos visibles, fueron cruciales para el desarrollo del arte y la cultura colombiana. Personajes que, por motivos desconocidos, fueron minimizados hasta el punto de casi desaparecer del panorama histórico del arte. Tal es el caso de Luis Mejía García, periodista cultural, crítico y comentarista de arte<sup>6</sup>, docente, gestor cultural, traductor y publicista de cine; cuyo nombre apenas aparece en algunos registros sobre el desarrollo artístico de Medellín. Su trabajo, que abarcó desde la crítica en medios como el periódico *El Colombiano* hasta la docencia en colegios, universidades y museos y la escritura de manuales y ensayos sobre arte; ha sido omitido por la historia oficial del arte colombiano, sin estudios monográficos que den cuenta de su pensamiento, producción intelectual o su influencia en artistas y en el campo artístico local o regional.

Han sido pocos los que han mencionado a Luis Mejía García en la historia del arte colombiano y sus aportes a este campo. Al respecto, se pueden traer a colación las alusiones que hace Alba Cecilia Gutiérrez, en relación con Mejía como referente en sus escritos (como ocurre con el libro *Gestores y eventos del arte moderno en Antioquia 1949–1981*); donde Gutiérrez señala que “Luis Mejía García contribuyó a la renovación del ambiente artístico regional a través de su conocimiento del arte colombiano” (2014), y entre muchos, destaca el artículo publicado por él en agosto de 1961, titulado *Balance Artístico. Visión panorámica de la pintura del siglo XX*, texto que aparece divulgado en el periódico *El Colombiano*.

Alguien que también hace mención sobre este personaje es su amigo y colega, el periodista Fernando Vera Ángel (1984, p. 6)<sup>7</sup>, quien dice que Luis Mejía fue una figura importante en el mundo del arte y la cultura colombiana, con sus aportes críticos y literarios que reflejaban la realidad artística que había en el momento y siendo un trabajador constante en el campo, desde su

---

<sup>6</sup> María Cecilia Mejía Jaramillo en su libro: *Luis Fernando Mejía*.

<sup>7</sup> Artículo de su autoría en *El Colombiano Dominical*.

figura como docente, escritor, crítico de arte y asesor en diferentes instituciones, como el Museo Zea (hoy Museo de Antioquia), o en la empresa *Cine Colombia*, o en diferentes universidades y colegios.

El artista panameño Manuel E. Montilla, quien participó en la IV Bienal *Formar, Informar y recrear*, señala que Luis Mejía fue un apoyo fundamental durante su participación en este evento, actuando como enlace en el proceso de finalización e instalación de su obra (M. Montilla, comunicación personal, 22 de febrero de 2026)<sup>8</sup>. De igual forma lo describe como un amplio conocedor del campo artístico que se desarrollaba en la ciudad, un facilitador de información y acompañamiento, y una figura cercana a los artistas, interesado en el desarrollo de los procesos artísticos y expositivos. Estas apreciaciones permiten conocer su papel no sólo como crítico, sino también como mediador cultural y agente activo dentro del entorno artístico local.

En relación con lo anterior, también es preciso mencionar al Maestro Aníbal Gil (comunicación personal, 18 de julio de 2025)<sup>9</sup>, quien hace referencia a la labor de Luis Mejía, al destacar su importancia dentro del campo artístico como periodista cultural, crítico y figura activa en el desarrollo del arte en la ciudad. Según Gil, su ejercicio crítico se caracterizaba por estar sustentado en un amplio conocimiento, alejado de apreciaciones superficiales, y orientado hacia una comprensión clara y rigurosa de las obras. Así mismo resalta su papel como promotor de arte, cuya crítica no buscaba enaltecer ni desestimar a los artistas, sino ofrecer una mirada imparcial y constructiva, que contribuyera al fortalecimiento de sus procesos creativos. Para el Maestro Aníbal Gil, Luis Mejía permanece como una figura significativa dentro de la historia del arte local, cuya memoria no debe ser olvidada.

---

<sup>8</sup> Entrevista virtual realizada el 22 de febrero de 2026.

<sup>9</sup> Entrevista realizada el 18 de julio de 2025, en casa del Maestro Aníbal Gil ubicada en el barrio Laureles, Medellín.

A partir de lo anterior, se hace evidente que, aunque existen menciones puntuales a Luis Mejía García dentro de algunos estudios, éstas no han derivado en un interés investigativo que profundice de manera sistemática en su trayectoria y producción intelectual. Mas allá de estas referencias aisladas, no se registran estudios rigurosos que analicen sus escritos ni su papel en la configuración del campo artístico en Medellín. Esta escasa atención académica limita la comprensión de su aporte y pone en evidencia un vacío dentro de la historiografía del arte colombiano, en relación con figuras que, como él, tuvieron una participación activa, pero han permanecido al margen de los relatos más consolidados.

Luis Mejía no fue solo un crítico artístico importante en su tiempo, sino también un pedagogo comprometido con la formación artística<sup>10</sup>; sin embargo, permanece ausente en la mayoría de las investigaciones sobre historia del arte y crítica en Colombia. A diferencia de otros intelectuales que lograron mayor difusión o reconocimiento institucional, su obra permanece dispersa, inédita o fuera del radar académico. No existen compilaciones de sus escritos ni investigaciones que profundicen en su pensamiento.

Frente a esta situación, mediante este trabajo monográfico se busca hacer una investigación pionera sobre la figura de Luis Mejía García, con el objetivo de recuperar su legado crítico e intelectual, y visibilizar su papel en el desarrollo del arte en Medellín, entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX. El ejercicio se realiza a través de entrevistas, revisión documental y el análisis de tres de sus textos, para reconstruir su perfil y contribuir a una comprensión más completa y plural de la crítica de arte en Colombia. Estudio que parte desde un interés personal de la autora, para dar otra visión y reconocimiento a un personaje que fue importante en el mundo del arte de Medellín.

---

<sup>10</sup> En el Museo Zea (hoy Museo de Antioquia), en el Liceo Antioqueño, en la Universidad de Medellín y en el Colegio Ateneo Horizontes.

El libro *La crítica de arte en México en el siglo XIX. Estudios y documentos I (1810 – 1850)*, Tomo I de Ida Rodríguez Prampolini, resulta crucial para esta investigación, puesto que ofrece referentes metodológicos para el análisis de los artículos seleccionados de Luis Mejía. El abordaje que propone, centrado en la descripción, interpretación, contextualización, legitimación y divulgación de la crítica de arte, orienta el desarrollo del ejercicio reflexivo-crítico, proporcionando criterios claros para el análisis de textos dentro de su contexto histórico y cultural.

En conjunto, se hace evidente la ausencia de estudios sistemáticos en torno a Luis Mejía que, pese a su participación activa en el desarrollo artístico y cultural, ha permanecido al margen de la historiografía consolidada.

En coherencia con lo anterior, y entendiendo que su ejercicio como profesor, escritor, periodista, comentarista y crítico de arte se inscribe en un contexto específico, el abordaje del marco contextual se articula directamente en el primer capítulo de este trabajo monográfico. Allí se examinan las transformaciones del campo artístico en Medellín entre las décadas de 1950 y 1980, como base para comprender el entorno o ámbito en el que se configura su trayectoria y su práctica crítica.

## Unidad Temática 1: Memorias del Campo Artístico en Medellín

### Antes de comenzar

La presente monografía se desarrolla a partir de un enfoque o investigación cualitativa, ya que ésta “estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema [...] que procura analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular.” (Vera Vélez, s.f.); para centrarnos en la comprensión de la figura de Luis Mejía en relación con el campo artístico de Medellín entre 1950 y 1980, aproximándose al valor conceptual-teórico, y al aporte literario de sus ensayos sobre arte.

Para ello, se recurre a la metodología cualitativa, y también a una de sus derivas y herramientas: el estudio de caso, que, en palabras de Hernández Sampieri (2014)<sup>11</sup>, es el análisis en profundidad de un sujeto o fenómeno particular dentro de su contexto, con el fin de comprenderlo de manera detallada; –de este modo, en el caso de Luis Mejía y sus textos crítico-literarios, sobre arte moderno/contemporáneo–, es posible reconstruir su trayectoria, sus aportes y su lugar en la escena artística de la ciudad. Con el apoyo de la investigación documental que permite recopilar, organizar e interpretar información contenida en fuentes escritas (Baena Paz, G., 1991), se reconstruye el contexto histórico del arte en Medellín; y a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas, se posibilita la recuperación de testimonios y memorias de aquellos que conocieron a Luis Mejía, permitiendo entender su trayectoria e importancia desde la experiencia y aprendizaje de otros.

Lo anterior se puede realizar al analizar de las maneras indicadas, la información obtenida mediante lectura interpretativa de las fuentes, orientada a identificar los temas, las formas de escritura y los aportes presentes en todo el material obtenido, a través de un proceso que se

---

<sup>11</sup> Libro: *Metodología de la Investigación*.

desarrolla desde una lógica analítico-inductiva, en la que las interpretaciones surgen del material analizado y desde un enfoque diacrónico, que permite situar su trayectoria en relación con las transformaciones del contexto artístico de Medellín en el periodo estudiado.

### **Memorias del Campo Artístico en Medellín**

El campo artístico y cultural de Medellín entre las décadas de 1950 y 1980 estuvo atravesado por tensiones entre tradición y modernización, con las transformaciones sociales, económicas y urbanas que vivió la ciudad durante la segunda mitad del siglo XX. En este periodo, marcado por el crecimiento industrial, la expansión urbana y nuevas configuraciones de las dinámicas sociales, el campo artístico no sólo se transformó en términos formales, sino también en sus modos de circulación, legitimación e interpretación.

Entre las décadas de 1950 y 1970, la ciudad vivió un acelerado proceso de industrialización, consolidándose como uno de los principales centros económicos del país, a partir de la industria textil; este crecimiento económico estuvo acompañado por una fuerte migración del campo a la ciudad, produciendo expansiones urbanas desordenadas y desigualdad social. Migración que se da debido a las secuelas de la violencia por las que atravesaba el país (finales de los años cuarenta y cincuenta), y el establecimiento del Frente Nacional (1958 – 1974), un acuerdo bipartidista que trataba de estabilizar al país, pero que limitó la participación política y generó nuevas formas de exclusión. Estas condiciones incidieron en la configuración del campo artístico y cultural, en tanto influyeron en las formas de representación y en la necesidad de construir discursos críticos capaces de interpretar una realidad social compleja.

En este contexto, la introducción del arte moderno en Antioquia implicó una ruptura progresiva con las tradiciones académicas y regionalistas. Sin embargo, como señala Alba Cecilia

Gutiérrez (2014)<sup>12</sup>, este proceso estuvo marcado por resistencias donde predominaban concepciones nacionalistas del arte, y los Salones Nacionales de pintura realizados en Medellín en 1949 y 1951 evidenciaron esa tensión al privilegiar el arte social como forma legítima de representación, en oposición a las tendencias modernas emergentes.

Esas posturas se articulaban en discursos que defendían una función social del arte, mientras que la abstracción era percibida como un lenguaje ajeno e incomprensible. El campo artístico antioqueño se configuró inicialmente como un espacio de resistencia frente a las transformaciones que ya se desarrollaban en otros contextos. Alba Cecilia Gutiérrez (2014), menciona que, debido a esas posturas:

Se hace evidente una gran discordia entre la cultura artística antioqueña y el movimiento cultural de la capital del país. Antioquia se encierra ahora en una actitud regionalista, pretendiendo mantener un liderazgo artístico imposible y detener los cambios ineludibles que el contacto entre las culturas produce en todas las manifestaciones artísticas (p. X)<sup>13</sup>.

Esta tensión no solo evidencia una diferencia estética sino también una disputa por la legitimidad cultural.

A pesar del panorama en el que se encontraba el arte en Medellín, durante la década de 1950 comenzaron a gestarse transformaciones importantes en el ámbito cultural de la ciudad: aparecieron nuevos gestores culturales, se ampliaron los medios de difusión y se fueron dando caminos hacia el arte moderno internacional. En este proceso, la prensa desempeñó un papel fundamental, como es el caso de *El Suplemento Literario* del periódico *El Colombiano*, que se consolidó como un espacio de circulación de ideas, que permitía una actualización de los discursos artísticos y una mayor conexión con el contexto nacional e internacional. También los programas

---

<sup>12</sup> Libro: *Gestores y eventos del arte moderno en Antioquia 1949 – 1981*.

<sup>13</sup> Página X de la Introducción del libro: *Gestores y eventos del arte moderno en Antioquia 1949 – 1981*.

de televisión dirigidos por Marta Traba que contribuyeron a la difusión del arte moderno y a la formación de públicos, configurando un escenario en el que el arte comenzaba a ser entendido desde nuevas perspectivas.

Pero, como señala Gutiérrez (2015), esta apertura no implicó una transformación inmediata en las prácticas artísticas:

Al final de la década de 1950, se puede afirmar que existe en Medellín un ambiente de mayor apertura intelectual, pues la ciudad está más conectada con el resto del país a través de la prensa y los demás medios de comunicación. No obstante, el ineludible cambio, en lo que tiene que ver con la apreciación y la producción en las artes plásticas, no ha sido asimilado aún de manera creativa. (p. 71)<sup>14</sup>.

En la década de 1960, ese proceso de transición se va intensificando junto al crecimiento urbano de la ciudad. Se reconoce la labor de intelectuales y gestores culturales que impulsaron la modernización del arte, entre ellos se encontraban “Leonel Estrada, Ariel Escobar, Luis Pérez Botero, Luis Borobio, Iván Restrepo Fernández, Pedro Restrepo Peláez y Luis Mejía García” (Gutiérrez Gómez et al., 2014, p. 22); quienes participaron activamente en la difusión, análisis y debate en torno al arte moderno.

En 1964 se abren las galerías *La Playa*, *El Retablo* y *Picasso*, las cuales se constituyeron casi exclusivamente como centros de divulgación y comercialización de obras de arte, las tres coincidieron en fomentar el arte de las nuevas generaciones de la ciudad y divulgar obras artísticas nacionales y extranjeras. Estas galerías representaron un cambio estructural en el campo artístico al introducir nuevas dinámicas de circulación y valoración de la obra de arte.

---

<sup>14</sup> Libro: *Leonel Estrada y la gestión del arte moderno en Antioquia*.

En ese mismo año se fortaleció la crítica de arte en los medios escritos pasando, de una crítica informativa, a una crítica interpretativa. Como menciona Gutiérrez:

El 26 de julio de 1964 se publica por primera vez en las páginas de *El Colombiano Literario* la columna “La chimenea”, escrita por Ricardo Liana. Este artículo quincenal se encargará en los próximos años de informar al público sobre los principales acontecimientos relacionados con el arte en Medellín, como lo habían hecho otros espacios anteriores; pero, a diferencia de ellos, esta columna periodística le da cabida al análisis de las noticias del ámbito artístico que el autor considera de mayor trascendencia. (Gutiérrez Gómez et al., 2014, pp. 24 - 25).

La exposición *Arte Nuevo para Medellín* en 1967 marca un punto de inflexión, dando paso a nuevas posibilidades estéticas en el campo artístico del momento y funcionando, además, como antesala de las Bienales de Coltejer. Dichas Bienales (realizadas en los años 1968, 1970 y 1972) construyeron uno de los acontecimientos más relevantes en la transformación artística local, al introducir de manera directa el arte contemporáneo internacional; en ellas el público antioqueño asimiló los valores más importantes del arte moderno y dio paso a que los futuros críticos se entrenaran para tener argumentos válidos del juicio estético que se estaba desarrollando. Tener contacto sensorial con obras de arte de la escena internacional le permitió al público de estas exposiciones confrontar nuevas realidades plásticas, abrirse a nuevas formas expresivas o nuevos lenguajes y semánticas, en las que era relevante la libertad, la subjetividad y la creatividad artística.

Durante la década de 1970, este proceso se profundizó con la consolidación de instituciones culturales y el surgimiento de una ola de nuevas generaciones de artistas. Es en este período que se crea el Museo de Arte Moderno de Medellín (1978), institución clave en la promoción del arte contemporáneo y la articulación de nuevos discursos críticos. Así mismo, la Universidad de

Antioquia desempeñó un papel fundamental en la dinamización cultural a través de nuevos espacios como lo fue el *Salón de Artes*.

En este proceso de transformación, la crítica de arte adquiere una mayor importancia. Como plantea Carmen María Jaramillo Jiménez (2004)<sup>15</sup>, la crítica en Colombia se configura como un campo en construcción, estrechamente ligado a la modernización del arte y a la consolidación de espacios de circulación cultural; de igual manera, Efrén Giraldo (2007)<sup>16</sup> señala que la crítica del arte en el país debe entenderse como un proyecto formativo, orientado a la formación de públicos y a la legitimación de nuevas prácticas artísticas.

Este proceso alcanzó un momento significativo con la IV Bienal *Formar, informar y recrear*, bajo la dirección de Leonel Estrada; y paralela a ésta, la realización del primer Coloquio de Arte No Objetual, organizado por el curador Alberto Sierra y el crítico peruano Juan Acha, en el recién fundado Museo de Arte Moderno de Medellín (Halaby, 2015)<sup>17</sup>. Estos eventos introdujeron nuevas formas de entender el arte, centradas en procesos, acciones e ideas y consolidando un cambio de paradigma en el campo artístico.

En conjunto, todos esos procesos permiten comprender que el campo artístico y cultural de Medellín, entre 1950 y 1980; se configura como un espacio dinámico, atravesado por transformaciones sociales, políticas y culturales. Por ello, la transición desde un modelo tradicional hacia un campo más complejo y diverso, generó la necesidad de discursos críticos capaces de interpretar esas transformaciones.

Se puede ver así, que la figura de Luis Mejía García se inscribe como parte de una generación de intelectuales que participaron activamente en la construcción y legitimación

---

<sup>15</sup> Texto: *Una mirada a los orígenes del campo de la crítica en Colombia*.

<sup>16</sup> Libro: *La crítica del arte moderno en Colombia, un proyecto formativo*.

<sup>17</sup> Artículo web: *Bienales de Arte Coltejer 1968, 70 y 72: seis años de revolución cultural en Medellín, Colombia*.

artística, contribuyendo, desde la crítica, a la comprensión del arte en su momento de cambio. Su ejercicio no puede entenderse de manera aislada, sino como resultado de un entramado histórico que articula modernización, institucionalización y producción discursiva.

## Unidad Temática 2: Luis Mejía García a través de la Oralidad



**Figura 1** Fotografía: *Luis Mejía García*, 1949. *Nota.* Tomado del archivo familiar. Todos los derechos reservados, prohibida su reproducción y distribución total o parcial.

Luis Mejía García era, ante todo, una figura marcada por una profunda inquietud intelectual y humana, en él convergían múltiples dimensiones y roles: docente, escritor, crítico de arte y trabajador en el ámbito cinematográfico; de igual forma un hombre cercano, generoso con su conocimiento y comprometido con la formación artística de quienes lo rodeaban. En el entorno familiar, su presencia se caracterizó por el impulso constante hacia el arte y el pensamiento, alentando procesos creativos y el interés por la cultura<sup>18</sup>.

Su formación fue una disciplina autodidacta sostenida en el estudio constante, la investigación y la curiosidad; dedicación que le permitió construir un amplio conocimiento. Se tiene certeza que primero quería ser aviador, pero al presentar las pruebas fue descartado, dándose cuenta por primera vez de su mala visión; posterior a ello quiso ser médico, presentó las pruebas

---

<sup>18</sup> Información que siempre se ha tenido presente en la familia.

y pasó, pero dada la situación económica en su casa, al final lo descartó (Correa de Mejía, R., comunicación personal)<sup>19</sup>; por eso terminó trabajando, en lo que sería la puerta que le llevaría a toda su actividad en el campo artístico de Medellín: la empresa *Cine Colombia*.

Por su cuenta estudió idiomas, dominando varios de ellos con perfecta fluidez: inglés, italiano, francés y varias nociones de ruso; conocimiento que le da el camino para ingresar en la empresa *Cine Colombia* como traductor y, gracias a su capacidad de relacionarse, estar en constante aprendizaje y ser un gran conocedor del arte, terminó como el Director Nacional de Publicidad y Relaciones Públicas. (Mejía Correa, L., comunicación personal, 22 de febrero de 2026)<sup>20</sup>.



**Figura 2** Fotografía: *Luis Mejía García*, 1964. Nota. Tomado del archivo familiar. Todos los derechos reservados, prohibida su reproducción y distribución total o parcial.

Al conocer muy bien todo lo relacionado con su ambiente laboral y, debido a la poca información que se tenía acerca del campo publicitario cinematográfico en la Medellín de entonces (años sesenta u ochenta del siglo XX), Luis Mejía escribió el libro *Películas y publicidad. Notas y*

<sup>19</sup> La esposa de Luis Mejía, Maria Romelia Correa de Mejía, entre conversaciones con su nieta (la autora de la presente investigación), dio a conocer esta información.

<sup>20</sup> Liana Patricia Mejía Correa, hija mayor de Luis Mejía García.

*experiencias de un publicista de cine*<sup>21</sup>. En él, da una visión clara de cómo está el campo cinematográfico colombiano y la razón del por qué es importante la publicidad, las relaciones públicas y las formas de creación publicitaria, para promocionar qué tipo de información se debe de utilizar, y a qué tipo de público iría dirigido el cine que se consumía culturalmente hablando, en dicho momento histórico.

Mientras estuvo trabajando en el campo cinematográfico, su dedicación a la enseñanza se vio reflejada en diferentes ámbitos y a través del diseño de material didáctico (desde la creación de cartillas y material divulgativo para la formación de públicos del cine, hasta el libro mencionado en el párrafo anterior), de este modo pudo impactar a diversidad de personas, entre ellos, al periodista Fernando Vera Ángel quien comenta que Luis Mejía fue clave en su desempeño como reportero cinematográfico, gracias a que le proporcionaba información de ese círculo y todas las herramientas para llevar a cabo su labor periodística: información sobre directores y el tipo de cine que producían, también acerca del contexto de lo que estaba sucediendo en el cine, así como también qué vertientes se estaban presentando, entre otras cosas.

Nunca se negó o dejó para sí conocimiento sobre el cine, siempre me buscaba para darme más información. También, siempre que íbamos a una exposición de arte, era quien explicaba las obras de arte, el tema de la exposición e información de los artistas. (Vera Ángel, F., comunicación personal, 23 de octubre de 2025).

Como docente tuvo cursos de historia del arte, historia de la escultura<sup>22</sup> y apreciación artística en el Museo de Zea (hoy Museo de Antioquia); historia del arte en el Liceo Antioqueño<sup>23</sup>; historia del arte e idiomas en la Universidad de Medellín, e idiomas en el Colegio Ateneo Horizontes. Entre

---

<sup>21</sup> Libro de su autoría: *Películas y Publicidad. Notas y experiencias de un publicista de cine* (1981). Fundación Cine Colombia, Editorial Ealon.

<sup>22</sup> Libro: *Leonel Estrada y la gestión del arte moderno en Antioquia*.

<sup>23</sup> María Cecilia Mejía Jaramillo en su libro: *Luis Fernando Mejía*.

sus cursos dictados en el Liceo Antioqueño (anteriormente Liceo de la Universidad de Antioquia) y debido a la falta de textos aprobados por el Ministerio de Educación Nacional de entonces, decidió escribir un libro como texto inicial en el estudio del arte en los institutos de enseñanza media, llamado *Notas de Historia del Arte*<sup>24</sup>. Frente a estos cursos impartidos, el escultor Miguel Ángel Betancur comenta que Luis Mejía:

Hablaba con mucha propiedad de lo que nos enseñaba, más que historia del arte era apreciación artística, más como de la estética del arte y todo eso. Eso no se ve en las facultades pues, ni en los institutos. Entonces por eso me gustó y esa era la inquietud mía en ese momento, aprender. Sus clases las daba con un lenguaje simple, coloquial, fácil de entender, no de esos que lo enredan a uno con la palabra para hacerlo sentir a uno que uno no sabe, que uno es el bruto y el que sabe es el profesor, no. Por eso es que me pude hacer amistad con él, era demasiado formal, era muy querida persona, es de esas personas que con la sola presencia le ve uno lo noble. (Betancur, M.A., comunicación personal, 11 de abril de 2026).

El escultor menciona también que los cursos que impartía Luis Mejía eran de suma importancia, se destacaban y eran relevantes para el aprendizaje de él como artista, y aduce que el conocimiento que Mejía compartía era grande, dado que evidenciaba erudición en los temas que abordaba, mostraba dominio en el saber y todo lo que compartía en sus clases; y que nunca se opuso al arte que estaba surgiendo en Medellín, sino que apoyaba las corrientes artísticas que se estaban gestando, sin imponer opiniones o puntos de vista, ni denigrar este u otro tipo de arte y sus artistas.

---

<sup>24</sup> Libro de su autoría: *Notas de Historia del Arte* (1968). Editorial CRUCI-MES.



**Figura 3** Fotografía: *Luis Mejía García*, 1980 – 84. *Nota.* Tomado del archivo familiar. Todos los derechos reservados, prohibida su reproducción y distribución total o parcial.

Luis Mejía sabía de la importancia del arte y por eso, a través del Museo de Zea (hoy Museo de Antioquia) y con los cursos que dictaba y otros que se impartían allí, escribió el libro: *El arte en la educación infantil*<sup>25</sup>; en él muestra el papel del arte como medio de comunicación para la niñez: “el arte es para el niño su manifestación más espontánea y un medio superior al lenguaje para una comunicación más efectiva [...] El arte le sirve de lenguaje” (Mejía García, L., s.f., p. 25)<sup>26</sup>; y enfatiza que el aprendizaje del arte desde la infancia es esencial para la formación integral del ser humano:

El arte y el hombre son indisolubles [...] por el arte el mundo se hace más inteligible y asequible, más familiar [...] el arte registra, al igual que un sensibilísimo sismógrafo, los anhelos, deseos y temores [...] sirve para establecer una íntima unión entre las dos

<sup>25</sup>Libro de su autoría: *El arte en la educación infantil*. Extensión cultural, Municipio de Medellín.

<sup>26</sup>Su libro: *El arte en la educación infantil*.

realidades que dividen al hombre; la realidad física que percibe su cuerpo y la realidad inmaterial donde vive su alma” (Mejía García, L., s.f., pp. 16,17, 20).

Es así como en la concepción sensible y estética de la cultura o del mundo, desde la mirada de Luis Mejía, el arte adquiere una carga ontológica y una visión humanística. De esta manera se promueve al ser humano a partir de la expresión, el lenguaje del arte y la formación de públicos de ese arte; Mejía apoya el ámbito artístico y cultural de su tiempo en el contexto local de Medellín, con base en su aporte a través de herramientas de lectura e interpretación de lo artístico, que se concretan en la forma de cursos, libros, artículos, material didáctico y publicaciones variadas (de manera generosa, creativa y prolífica).

Liana Mejía C. (2026) comenta que, aunque nunca estuvo inscrito en una academia, su gusto por el arte le dio pie a que se enfocara en aprender, en estudiar y en investigar al respecto. Cosa que lo llevó, entre los viajes que realizaba como publicista de *Cine Colombia*, a estudiar en el Museo de Arte Moderno de Sao Paulo, Brasil, cursos sobre arte y crítica de arte, aprendiendo además toda la vanguardia brasileña. Su conocimiento sobre historia del arte, apreciación artística, pintura, escultura o cine siempre fue adquirido de manera autodidacta, un investigador incansable que “nunca se quedaba en la superficie de los temas. Si un tema le interesaba leía, investigaba, profundizaba y hablaba con la gente que debía hablar. Nunca se quedó en lo superficial con sus conocimientos” (Mejía Correa, L., comunicación personal, 22 de febrero de 2026).

A partir de todo esto, Luis Mejía, considerando el panorama en el que se encontraba el arte en Medellín, teniendo un profundo conocimiento de la materia y su amor por la belleza, por los fenómenos estéticos, y por la apreciación artística en todas sus manifestaciones; decide convertirse en un gestor cultural y un crítico de arte, para difundir el arte que se estaba gestando en la ciudad.

Con lo anterior, su casa se convirtió en un espacio idóneo para:

Tertulias, reuniones de varios artistas, artistas que él estimaba mucho y que eran pintores muy relevantes para la historia del arte colombiano. Estaba Francisco Cárdenas, Jorge Cárdenas, Francisco Valderrama, Aníbal Gil; otros más jóvenes, que fueron alumnos suyos de historia del arte como Luis Fernando Mejía y otros tantos que no recuerdo (Mejía Correa, L., comunicación personal, 22 de febrero de 2026).

Reuniones que nutrían el conocimiento de todos los presentes, donde éstos analizaban lo que pasaba a su alrededor y cómo el arte que estaban produciendo podría generar cambios significativos en la sociedad. En estos encuentros existía un acompañamiento constante en el quehacer artístico de todos: los participantes compartían sus pensamientos, procesos y obras, recibían consejos y opiniones, así como comentarios y reflexiones de Luis Mejía; aportes que realizaba sin imponer su pensamiento, su crítica o aquello que consideraba correcto o incorrecto dentro del arte, por el contrario, compartía todo de manera imparcial, apoyado en la amplia experiencia y formación que había adquirido, así como en su acertada manera de reflexionar y transmitir sus ideas. Tertulias y espacios que permitían dialogar sobre cómo expresar, a través del arte, los pensamientos y sentimientos frente a la realidad social y política del país y temas en general, contribuyendo al fortalecimiento de una práctica artística más consciente dentro de la ciudad.

Como resultado de estos encuentros y del intercambio intelectual y artístico que allí se generaba, varios artistas (como Valderrama, Gil, Barrientos y muchos otros) correspondían al apoyo y acompañamiento de Luis Mejía obsequiándole algunas de sus creaciones y obras artísticas; piezas que aún hoy son conservadas y apreciadas por la familia Mejía como testimonio de los vínculos, el reconocimiento y la influencia que ejerció en el medio artístico de Medellín.

Siendo periodista cultural del periódico *El Colombiano*, Mejía “ejerció como comentarista y crítico de arte, informando a los lectores antioqueños sobre las exposiciones, los artistas y las obras, y en general, los acontecimientos relacionados con las artes plásticas” (Gutiérrez Gómez et al., 2014, p. 133). Y, en el año 1964, crea una columna en el periódico, en la sección de *El Colombiano Literario*, llamada *La Chimenea*, bajo un seudónimo que sería visto durante mucho tiempo: *Ricardo Liana*.

El nombre de la columna surgió de la intención de Luis Mejía de convertir su espacio periodístico en un lugar de encuentro alrededor del arte y la cultura, dado que, según recuerda su hija menor, Irma Mejía, siempre tuvo una inclinación pedagógica que lo llevaba constantemente a enseñar, compartir su conocimiento y guiar a las personas hacia la reflexión y la construcción de sus propias conclusiones. En ese sentido, buscaba acercar al público a comprender los acontecimientos artísticos y culturales de la ciudad. Por ello, con el nombre *La Chimenea*, Mejía buscaba un símbolo que recogiera aspectos afines como: la reunión, el punto de encuentro, la conversación y la transmisión de conocimiento, tomando la figura de la chimenea como representación de un espacio donde circulan ideas y donde el arte y la cultura pueden ser narrados y discutidos colectivamente.

El significado de *La Chimenea* también estaba relacionado con la idea de transformación: Así como la madera se consume dentro de la chimenea y se convierte en fuego, humo y calor; los acontecimientos artísticos y culturales de Medellín (y en ocasiones de otras regiones del país), pasaban por el ejercicio crítico y reflexivo que caracterizaba a Luis Mejía, para transformarse en escritos comprensivos y cercanos al público lector. La columna periodística funcionaba entonces como ese espacio cálido y abierto donde la información era procesada, interpretada y compartida con los demás.

Su seudónimo, *Ricardo Liana*, fue creado a partir de los nombres de sus dos hijos mayores; Liana Patricia Mejía Correa y Ricardo Mejía Correa. Luis Mejía, de este modo, instauró una manera más cercana y más familiar de llegar al público con todo tipo de información; también para recordarse a sí mismo, cómo él, un contador y creador de historias familiar, decide informar a más personas sobre el arte que se estaba creando en la ciudad, en el país y en el extranjero.



**Figura 4** Fotografía: *Luis Mejía García* con sus hijos *Ricardo* y *Liana Patricia Mejía*, 1964. *Nota.* Tomado de archivo familiar. Todos los derechos reservados, prohibida su reproducción y distribución total o parcial.

El Maestro, artista plástico y grabador antioqueño Aníbal Gil comenta acerca de Luis Mejía que, como gestor cultural y crítico de arte:

Estaba muy ligado al campo artístico como decíamos ahora, en todas sus manifestaciones. Era un protagonista clave del medio ambiente en el campo del arte, muchas veces daba charlas en los lugares dedicados a las exposiciones, a la cultura. Participaba muy asiduamente de la crítica. En aquel entonces se usaba mucho que alguien autorizado comentara la exposición, sus pros y sus contras, entonces eso era muy común y él lo hacía con mucha entereza [. ...] En el medio ambiente artístico era muy importante, una persona

clave de la cultura de Medellín, por lo menos desde donde yo lo seguí en los sesenta. Era muy amplia su participación, sabía especialmente de la cultura, de la pintura, de la escultura, tenía contacto con los artistas. Era un referente de la época. (Gil, A., comunicación personal, 18 de julio de 2025).

La participación de Luis Mejía en el ámbito artístico de la ciudad era amplia, ya que mantenía una presencia constante en los diferentes espacios culturales y de discusión artística, y un estrecho vínculo con los artistas, las exposiciones y los procesos creativos que se estuvieran desarrollando en el momento. Poseía amplios conocimientos sobre cultura, pintura y escultura, desde los cuales construyó una mirada crítica sustentada en la observación, el estudio y la experiencia. Así mismo, mantuvo una relación ecuánime, amable y respetuosa con los artistas, privilegiando el diálogo, el intercambio de ideas y la reflexión en torno a las prácticas artísticas. Esta manera de acercarse al arte y a quiénes lo producían le permitió convertirse en una figura de confianza dentro del medio cultural, reconocida por su capacidad de orientar, analizar y compartir conocimientos desde una postura ética, sensible y consciente del contexto artístico y social de la ciudad.

El Maestro Gil (2025) menciona que Luis Mejía nunca fue pretensioso y siempre tuvo la habilidad de comunicarse plenamente con las personas. Su crítica fue importante porque hacía que el artista tuviera un mejor acercamiento con el público; su crítica era un altavoz del artista y su obra al mundo, mencionaba sus nombres, su trayectoria, su historia y su técnica, dando así un acercamiento más directo entre los artistas y su arte, hacia todo tipo de público.

Mientras estuvo en el medio artístico, su crítica fue importante, ya que su crítica siempre fue imparcial. Nunca vi que fuera sesgado en una determinada dirección o estilo. Él tenía un concepto muy general de la estructura del arte, de la literatura, entonces le quedaba muy

fácil hacer unos comentarios sin ningún apasionamiento o distorsionar la imagen del arte que analizaba (Gil, A., comunicación personal).

Siempre estuvo en su sitio, sin sobresalir desmesuradamente, siendo un protagonista clave del medio artístico con su crítica y con la manera de relacionarse con los artistas y sus procesos creativos.

Su presencia dentro de ese ámbito artístico y cultural que se estaba gestando en la ciudad, se construyó desde la observación, el análisis y el acompañamiento constante a quienes desarrollaban obra, convirtiéndose en una figura de referencia dentro del medio. Mediante su crítica motivaba al artista, lo impulsaba a trabajar más, a cuestionarse y a continuar avanzando en su arte, no desde la imposición, sino desde una mirada objetiva y reflexiva que buscaba aportar al fortalecimiento de sus procesos creativos y a una comprensión más amplia del arte y su contexto:

Luis Mejía era más objetivo, no le ponía política al arte, sino que era objetivo en su cosa.

Por eso, creo yo, era muy buen periodista porque analizaba la situación en una forma, en otra; la literatura le daba como un sentido universal a su quehacer, a su crítica. Entonces, en lo que a mí respecta, no era una persona que buscara camorra, era muy objetivo en sus cosas, le gustaba hacer una labor didáctica. Él era buen profesor, tenía sentido de la profesión, de la enseñanza, la comunicación. (Gil, A., comunicación personal, 18 de julio de 2025).

El arte no florecía solo, le hacían falta semillas, semillas que se iban creando a partir de la crítica de arte que se gestaba alrededor de éste. Luis Mejía fue esa semilla en el ambiente artístico colombiano, especialmente el Antioqueño; gracias a su crítica, sus conversatorios sobre arte, sus enseñanzas sobre arte, apreciación del arte y todo su conocimiento. Y como señala Miguel Ángel Betancur (2026), manejaba un gran conocimiento, que siempre estuvo dispuesto a difundir sin

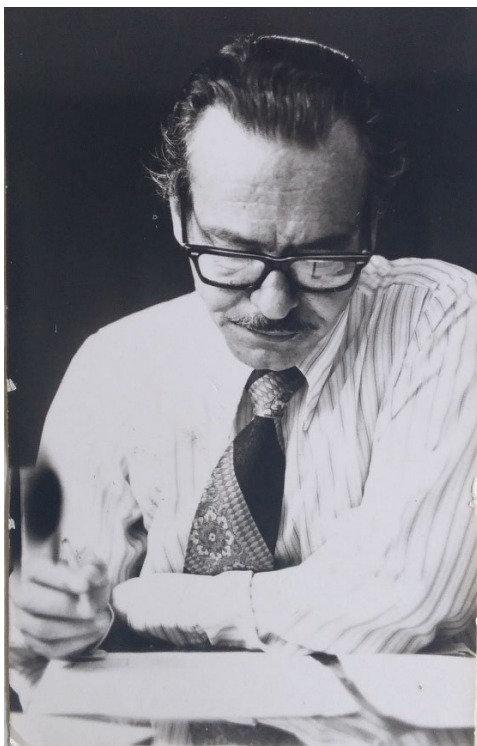
imponer posturas, sin escándalos y sin importar a quién (comunicación personal, 11 de abril de 2026). Su aporte al medio artístico no se limitó a escribir crítica o analizar exposiciones; también consistió en crear espacios de encuentro y diálogo en los que artistas, estudiantes, personas interesadas en el arte y público en general, podían acercarse a nuevas maneras de comprender la producción artística de la región. Su manera de compartir el conocimiento permitía que las conversaciones surgieran de forma natural, promoviendo la reflexión y el intercambio de ideas desde el respeto y la sensibilidad frente al contexto social y cultural. De esta manera, su presencia dentro del ámbito artístico contribuyó a fortalecer procesos creativos, motivar nuevas búsquedas estéticas y consolidar vínculos entre artistas y gestores culturales que encontraron en él una figura de orientación y confianza.

Mejía fue un facilitador que siempre estaba dispuesto a informar, colaborar y escuchar; muestra de ello es que, para el artista panameño Manuel E. Montilla (2026), fue pieza clave para la presentación de su obra en la IV Bienal de Arte. Sin su ayuda no habría podido terminar e instalar su pieza artística.

Era un guía experimentado en el arte, un gran mentor, investigador y descubridor en el ámbito cultural y artístico de Medellín; un vocero del arte y la cultura de la ciudad, quien siempre realizaba su labor en silencio, mejorando la cultura y el arte del momento (comunicación personal, 22 de febrero de 2026).

Para Montilla, Luis Mejía fue un personaje esencial y fundamental en su acercamiento e incursión en el ámbito artístico colombiano, especialmente durante sus temporadas de estadía en el país que compartió con él. Lo reconoce como un colaborador constante, interesado en mostrar y difundir diferentes manifestaciones artísticas y acontecimientos culturales que tenían lugar en Medellín,

permitiéndole comprender de una manera más amplia el movimiento cultural de la ciudad y el país.



**Figura 5** Fotografía: *Luis Mejía García*, 1974. *Nota.* Tomado del archivo familiar. Todos los derechos reservados, prohibida su reproducción y distribución total o parcial.

La presencia de Mejía dentro del medio artístico trascendía la crítica y la escritura, convirtiéndose en un agente cultural comprometido con la circulación del conocimiento, el encuentro entre artistas y el fortalecimiento del arte y la cultura en la ciudad. Su visión sobre este medio partía desde la comprensión de su importancia dentro de la sociedad, entendiendo que el arte no debía reducirse únicamente a lo decorativo, sino asumirse como una herramienta capaz de aportar al desarrollo cultural, social y humano. Desde esta perspectiva, consideraba fundamental el acercamiento al arte desde edades tempranas, reconociendo en él una posibilidad de formación sensible, reflexiva y crítica; aunque gran parte de su trabajo se desarrollara de manera discreta y silenciosa, sin buscar protagonismo o reconocimiento público, para el artista Manuel Montilla, su

presencia fue esencial dentro del ámbito artístico y cultural de Medellín, dejando una huella significativa en los procesos y dinámicas de la ciudad.

En conjunto, las voces recogidas permiten comprender la semblanza de Luis Mejía García, que trasciende la suma de sus roles posibilitando aproximarse a la coherencia de su trayectoria. Su compromiso con el arte se dio, no sólo desde la crítica, sino también desde la formación y la circulación del conocimiento. Su labor como mediador y/o gestor cultural no se limitaba a observar o analizar, sino que participaba activamente en la difusión del arte y en la comunicación de nuevas propuestas artísticas; su presencia en el medio fue relevante y activa, se posicionó como un interlocutor válido entre artistas, públicos y discursos, y su palabra adquirió legitimidad en el contexto cultural de Medellín.

No sólo fue un participante del campo artístico de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX, sino también un agente activo en su configuración. Su figura puede definirse como la articulación entre formación, mediación y crítica; dimensiones que no ejercía de manera aislada, sino como parte de un mismo ejercicio orientado a la comprensión y difusión del arte.

### Unidad Temática 3: Reflexiones Críticas

Luis Mejía García, poseedor de una vasta cultura universal, con sumo interés por el arte y en constante actualización de éste, emprendió el arduo camino de ser un gestor del arte y la cultura en la ciudad de Medellín; una de las formas de hacerlo fue a través de la escritura, no sólo para informar al público en general sobre lo que acontecía en el medio, sino también para que entendieran qué estaban desarrollando los artistas, cuál era su arte y qué técnica o corriente manejaban. Como dice Ida Rodríguez Prampolini (1997):

El crítico de arte [...] necesita poseer una cultura universal sólida y extensa que le permita acercarse a una obra de arte con un equipo capacitado para entenderla, puesto que ésta no es un producto aislado sino fruto de la cultura (p.35).

Muestra de ello es la escritura que hace Luis Mejía, como se ve en los artículos publicados en el periódico *El Colombiano* y en la revista *Letras Universitarias* de la U. de A.; escritos que no sólo fueron crítica de arte, sino también entrevistas, reseñas de eventos, retrospectivas, información relevante sobre lo que sucedía en torno al arte, entre otros; entregando al público un texto comprensible, algo poético en ocasiones, pero con un claro rigor conceptual y verídico, sin recurrir a artificios ni distorsiones de la realidad<sup>27</sup>.

#### **Crítica: *La Pintura de Fernando Botero. 1955***

En el texto publicado en la revista *Letras Universitarias* de la U. de A., Luis Mejía aborda al artista Fernando Botero en torno a las obras de la exposición que realizó en el *Club de Profesionales* de la ciudad de Medellín, el 18 de julio de 1955. Un escrito que propone una mirada fresca y una reflexión en torno a la nueva obra del artista, que trae consigo una base artística

---

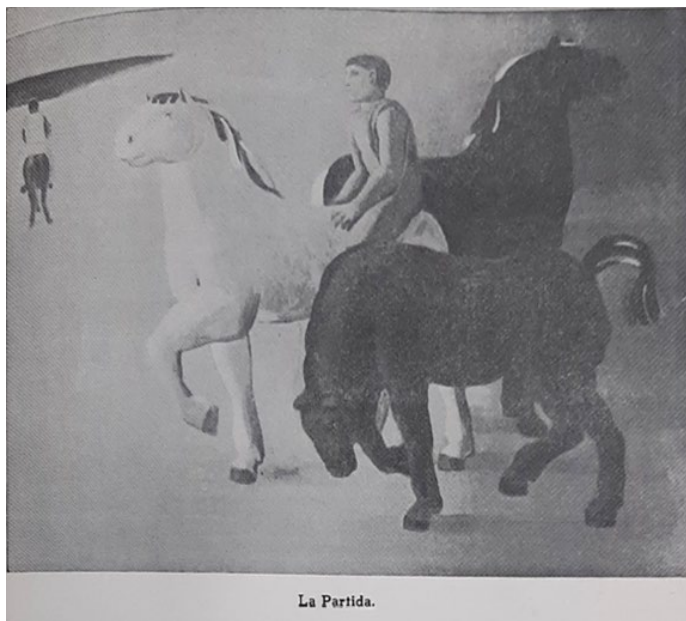
<sup>27</sup> Los escritos analizados en este capítulo se encuentran disponibles en el siguiente vínculo o enlace: [https://drive.google.com/drive/folders/1O1\\_0V1qXUcLgwn\\_2aeM1\\_UM8y55bIFvB](https://drive.google.com/drive/folders/1O1_0V1qXUcLgwn_2aeM1_UM8y55bIFvB)

diferente y una nueva visión estética, después de haber estudiado las nuevas vertientes del arte que se estaban gestando en Europa.

El artículo se centra en un análisis y una breve descripción de la nueva obra pictórica que propone Botero para los años cincuenta del siglo XX, mostrando los alcances que el pintor ha logrado y cómo los va integrando en las obras expuestas.



Cabeza de adolescente.



La Partida.

**Figura 6** *Cabeza de adolescente*, Fernando Botero

**Figura 7** *La Partida*, Fernando Botero

*Nota.* Las imágenes de las obras presentadas fueron recuperadas del artículo *La Pintura de Fernando Botero*, de Luis Mejía García.<sup>28</sup>

En él, Luis Mejía expresa que el artista, siendo inquieto y dado a la búsqueda de nuevas impresiones en el transcurso de su viaje, logra el primer premio en el Salón de la Academia en 1954, dando paso a un nuevo dominio de la técnica y la personalidad. Sostiene que éste, al regresar al país, trae consigo un concepto diferenciador a su práctica artística inmediatamente anterior:

<sup>28</sup> Debido a que las obras mencionadas en el artículo corresponden a producciones tempranas de Fernando Botero realizadas entre 1950 y 1955, éstas no se encuentran disponibles en archivos públicos, museos o repositorios digitales consultados durante el proceso investigativo, posiblemente porque pertenecen a colecciones privadas. En este sentido, el artículo constituye una de las principales fuentes de acceso y registro visual de dichas piezas.

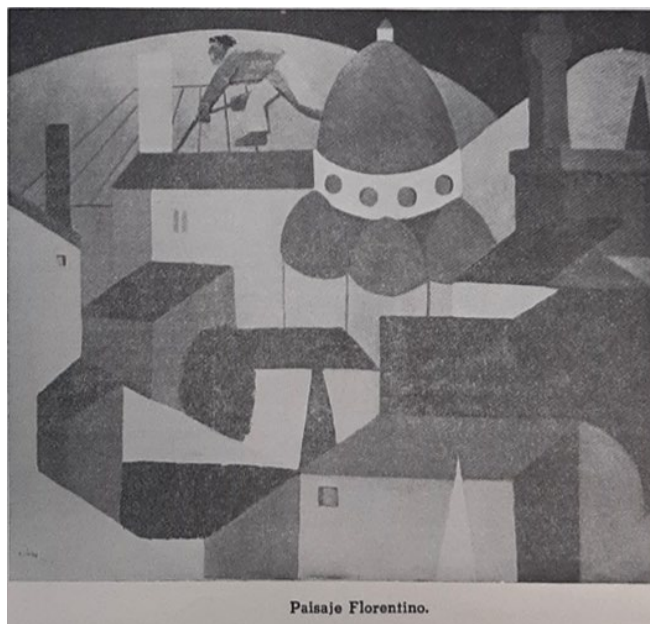
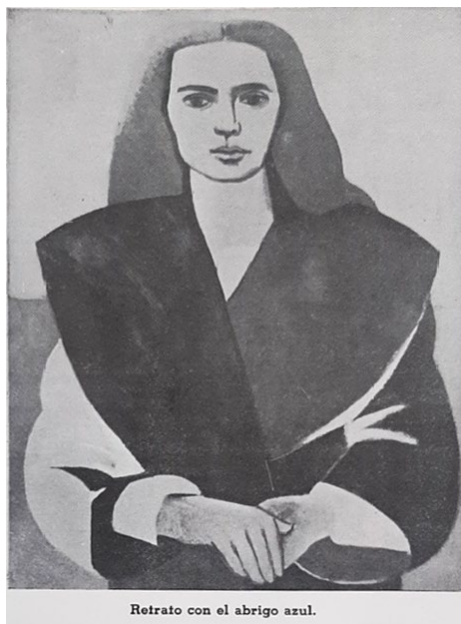
Tiene ante su nueva visión estética todo un rico venero de colores y temas. Para él ya el tema es sólo un pretexto para plasmar su sentir estético en líneas y planos de color, profundidad emotiva y perfiles universales; ritmo sin grandes contrastes y una visión poético plástica. (Mejía García, L., 1955, p. 80).

Enfatizando que, en las nuevas obras de Botero, se puede reconocer fácilmente la influencia de los diversos maestros con quienes tuvo contacto durante su estadía en Europa.

En el desarrollo del texto, pasa a dar una rápida excursión por las obras del artista para expresar las nuevas características que se pueden visualizar:

Las características sobresalientes en óleos y acuarelas es la distribución de los espacios en grandes planos de color continuo. La línea y el dibujo se extiende en sus telas haciendo destacar la pureza y simplicidad de los mismos [...] presenta a cabalidad la expresión de su propia armonía interior. Mucho ha perdido en variedad colorística y mucho ha obtenido en perfeccionamiento. [. ...] En las acuarelas [...] la técnica resalta por su limpieza de ejecución, aunque en algunos puntos vacile en su perfección [...] se descubre el gran dominio que posee sobre la línea y la facilidad que lo caracteriza en su trazado. (Mejía García, L., 1955, pp. 80 – 82)

Luis Mejía, con su escritura algo poética y formal, que bien podría llegar al límite de lo excesivo, va estableciendo un recorrido por las piezas que expuso el artista, explicando brevemente cómo está configurada esa nueva obra, cómo se define la técnica y cuál ha sido su mejoría respecto a lo que anteriormente creaba Botero.



**Figura 8** *Retrato con el abrigo azul*, Fernando Botero

**Figura 9** *Paisaje Florentino*, Fernando Botero

*Nota.* Las imágenes de las obras presentadas fueron recuperadas del artículo *La Pintura de Fernando Botero*, de Luis Mejía García.

En términos metodológicos, Mejía recurre a un enfoque descriptivo–valorativo, que da cuenta del seguimiento de la evolución formal de Botero, a través de un análisis progresivo, privilegiando la observación de elementos técnicos y estéticos (como el color y la composición), permitiendo evidenciar los avances en su desarrollo artístico. Se apoya en un lenguaje claro y accesible, con un tono poético y matizado, para transmitir las ideas de forma directa, sin recurrir a juicios extremos sino más bien a una valoración equilibrada de los aportes expresivos del pintor; para obtener una estructura que transita entre la descripción y la valoración crítica que orienta la lectura del espectador.

Desde una panorámica general de cómo está el arte en la ciudad hasta la idea concreta sobre Botero, Luis Mejía entrega un artículo fácil de comprender, habla con propiedad y es objetivo, sin caer en la trampa de la parcialidad; esto lo lleva a cabo a partir de su aproximación crítica, para mostrar a un artista tal como es, cómo ha cambiado su obra; y expresando, desde su discurso

valorativo y crítico, un análisis franco de los elementos visuales y estéticos del pintor en cuestión, el potencial que puede llegar a desarrollar, y cómo puede lograr alcanzar su consagración definitiva.

**Entrevista: *A propósito de una exposición. Vigencia de lo Nacional. Una entrevista con el Maestro Carlos Correa. 1961***

Publicado en el periódico *El Colombiano*, en la sección *El Colombiano Literario* en el año 1961, Mejía transcribe la entrevista que le realizó al Maestro Carlos Correa: considerando allí su quehacer artístico, aspectos generales del arte, la realidad colombiana y las experiencias como artista colombiano; no sin antes dejar claro, al comienzo del artículo, que la entrevista se realizó en el marco de la exposición del Maestro Correa en la Sala Rendón del Museo de Zea, después de años de ausencia, donde:

Las cuarenta y dos obras, entre óleos, acuarelas y grabados [...] hablan de manera inequívoca, de su consagración, de su credo estético, sustentado a través de toda su obra y de su valiente posición, sin claudicaciones, de artista figurativo de esencia auténticamente nacional. (Mejía, L., 1961, p. 1)

Exposición que confrontaba al visitante con la realidad de lo que acontecía en el país, a partir de la experiencia y la mirada local del artista; en una Medellín que estaba aislada del nuevo arte, con un fuerte conservadurismo frente a los nuevos conceptos, estéticas y temáticas del resto del mundo.



**Figura 10** *Colombia es una tierra de Leones*, Carlos Correa. 1952. Grabado en metal (Tinta de grabado / Papel).

Nota. Tomado de <https://museodeantioquia.co/?coleccion=colombia-es-una-tierra-de-leones>



**Figura 11** *Club de Ratones*, Carlos Correa. 1952-54. Grabado al aguafuerte, punta seca y buril. De la serie *Las Trece*

*Pesadillas*. Nota. Tomado de <https://historiartevisual.blogspot.com/2009/08/carlos-correa-museo-de-antioquia.html>



**Figura 12** *Paz – Justicia y Libertad*, Carlos Correa. 1958 – 60. Grabado al aguafuerte, punta seca y buril. De la serie *El Mundo es Libre*. Nota. Tomado de <https://historiartevisual.blogspot.com/2009/08/carlos-correa-museo-de-antioquia.html>

La entrevista está centrada en la figura del Maestro, articulándola desde lo singular a lo general: su carrera como pintor, qué técnicas maneja, cómo las lleva a cabo y qué temas está reflejando en su pintura; para desplazarse al campo artístico colombiano y las opiniones que el artista posee frente a ello y finalizar con la pregunta abierta sobre los próximos proyectos o actividades que tiene pensado llevar a cabo. No sin antes concluir, como punto final que Correa ha sido:

Premiado en varios certámenes nacionales, es dueño de una vasta cultura y luchador incansable que busca a través de su obra el enriquecimiento del patrimonio cultural

nacional y la mayor perfección de su arte dentro de sus propias concepciones estéticas, de artista colombiano. (Mejía García, L., 1961, p. 1)

El desarrollo de la entrevista hace que el público entienda quién es el Maestro Carlos Correa, cómo ha sido su desarrollo artístico y cuáles son sus opiniones frente a la realidad artística colombiana.

Con el contenido de la entrevista, la formulación de las preguntas y el desarrollo de las mismas, se nota la capacidad que tiene Luis Mejía de entablar conversaciones artísticas en un entorno que aún está reacio a aceptar los nuevos movimientos afines al arte moderno, vanguardista o contemporáneo, hablando con propiedad sin expresar imposiciones ni juicios descalificadores, logrando que el público general se acerque al artista, despertando interés por él y su exposición; todo con un lenguaje claro y respetuoso, muy acorde a la época. Aquí, como en el artículo anterior, se puede verificar que “la tarea del escritor que se ocupa de arte no es, por lo tanto, una tarea banal e intrascendente sino por el contrario [...] difícil y hasta sublime” (Rodríguez Prampolini, I., 1997, p. 34).

#### **Texto Conferencia: *Palabras para una retrospectiva. La Obra de Enrique Grau. 1964***

Dentro del programa de la Semana Cultural de Cartagena llevada a cabo en el año 1964, Luis Mejía realizó la inauguración de la exposición: *Retrospectiva de Enrique Grau* y, dejando como evidencia, en exclusiva para el periódico *El Colombiano Literario*, el texto de su conferencia sobre la obra y personalidad del artista en mención. Un texto que abarca la trayectoria de Grau desde su aparición en el Primer Salón (Salones Anuales de Artistas Colombianos, realizados en la ciudad de Bogotá) en el año 1940, hasta la actualidad de ese momento (1964), cuando expone en el marco de la semana cultural de Cartagena. Mejía explica cómo fue el comienzo pictórico del artista y cómo fue su desarrollo a través de los años, para llegar a lo que mucho tiempo después sería su plástica definitiva.

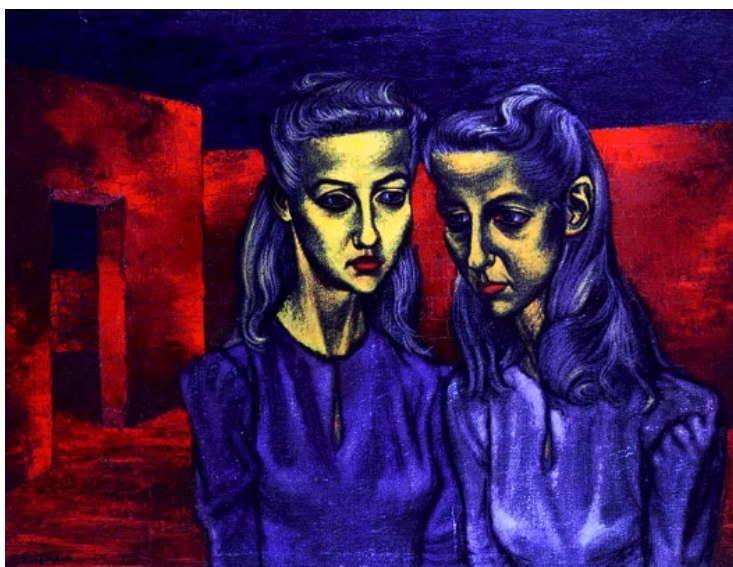
Después de la introducción, Luis Mejía da pasos seguros para entregar un concienzudo análisis de la trayectoria de Grau:

Da el importante paso que lo separa de sus juegos iniciales, para lanzarlo por el tortuoso camino del arte en el que ha sabido mantenerse siempre en vanguardia, con ligeros descansos y extravíos que han enriquecido su ánimo, su imaginación y fortalecido su andar por las rutas de su mundo poblado de seres de ensueño y cosas elementales transformadas en símbolos poéticos-pictóricos. [. ...] En los años siguientes Grau trabaja con entusiasmo [...] define su verdadera tendencia estética y se perfilan las principales características de su obra futura: un dibujo suelto, en grandes curvas, armónico, exigente de línea y escorzos, base principal de su técnica y una cromática de sutiles gamas y delicadas entonaciones. (Mejía García, L., 1964, p. 5)

Luis Mejía, en esa presentación crítica, va haciendo un recorrido o aproximación desde las técnicas que va aprendiendo el artista a partir de su estadía en Estados Unidos y la experiencia que va adquiriendo a través del tiempo; de este modo, muestra el proceso de exploración y consolidación plástica de Grau: desde el óleo que lo llevó a la exposición en Bogotá: “Mulata” (*Figura 13*), pasando por los avances visibles de sus estudios en obras como “Ruth y Ruby” (*Figura 14*), hasta las seguridades y tendencias mostradas en sus piezas pictóricas con la temática de “las jaulas” (un ejemplo de éstas se ve en la *Figura 15*).



**Figura 13** *Mulata Cartagenera*, Enrique Grau. 1940. Óleo sobre lienzo 71 x 60,8 cm, Museo Nacional de Colombia. *Nota.* Tomado de [https://www.museonacional.gov.co/colecciones/Pieza\\_del\\_mes/pieza-del-mes-2011/Paginas/Pieza%20mes%20marzo%202011.aspx](https://www.museonacional.gov.co/colecciones/Pieza_del_mes/pieza-del-mes-2011/Paginas/Pieza%20mes%20marzo%202011.aspx)



**Figura 14** *Ruth y Ruby*, Enrique Grau. 1942. Óleo sobre lienzo. 54,5 x 69 cm. *Nota.* Imagen adaptada de: *Enrique Grau Homenaje*, 2003. Villegas Editores S. A. Todos los derechos reservados: <https://www.100libroslibres.com/enrique-grau-homenaje-contenido>



**Figura 15** *Cámara oscura*, Enrique Grau. 1956. Óleo sobre lienzo. 63 x 58 cm. *Nota.* Imagen adaptada de: *Enrique Grau Homenaje*, 2003. Villegas Editores S. A. Todos los derechos reservados:

<https://www.100libroslibres.com/enrique-grau-homenaje-contenido>.

Luis Mejía continúa mencionando que el proceso del artista se profundiza con su aprendizaje en Italia, donde se aproxima a tendencias abstraccionistas, tal como se observa en el mural que hizo para la Intercol de Cartagena (*Figura 16*) y “Tres Mujeres” (*Figura 17*), marcando un distanciamiento momentáneo de su producción figurativa: “sin embargo, este saberse dueño de sus elementos expresivos lo hacen inclinarse peligrosamente hacia un virtuosismo de superficie en busca de una ostentosa originalidad, en una especie de calistenia de orden técnico plástico-decorativo, motivada por su asombrosa facilidad” (Mejía García, L., 1964, p. 5).



**Figura 16** *Mural Intercol*, Enrique Grau. 1958. Duco sobre masonite. 300 x 700 cm. Mamonal. *Nota.* Imagen adaptada de: *Enrique Grau Homenaje*, 2003. Villegas Editores S. A. Todos los derechos reservados

<https://www.100libroslibres.com/enrique-grau-homenaje-contenido>



**Figura 17** *Tres Mujeres*, Enrique Grau. 1959. Óleo sobre lienzo. 120 x 160 cm. *Nota.* Reproducido del sitio web:

ART SY <https://www.artsy.net/artwork/enrique-grau-tres-mujeres>

Mejía va concluyendo su escrito con la seguridad o certeza de que Grau retorna a lo figurativo, tal como se evidencia en la obra “La Espera” (*Figura 18*) o en “La Gran Bañista” (*Figura 19*); instaurando todo un andar crítico, confirmando el avance en la técnica y en la trayectoria pictórica que ha tenido el artista, para terminar con el hecho de que

Su obra ha representado un serio aporte a la plástica de Colombia pero aún se puede esperar mucho más, porque ahora, cuando ha llegado a la más absoluta maestría en lo técnico, Grau está en la plenitud de su capacidad creadora y tiene abierto un ancho porvenir (Mejía García, L., 1964, p. 5).



**Figura 18** *La espera*, Enrique Grau. 1961. Óleo sobre lienzo. 100 x 170 cm. *Nota.* Imagen adaptada de: *Enrique Grau Homenaje*, 2003. Villegas Editores S. A. Todos los derechos reservados:

<https://www.100libroslibres.com/enrique-grau-homenaje-contenido>



**Figura 19** *La gran bañista*, Enrique Grau. 1962. Óleo sobre lienzo. 132 x 105 cm. *Nota.* Imagen adaptada de: *Enrique Grau Homenaje*, 2003. Villegas Editores S. A. Todos los derechos reservados: <https://www.100libroslibres.com/enrique-grau-homenaje-contenido>

Por el contenido del texto, se ve claramente el conocimiento y análisis concienzudo que Luis Mejía hace de la obra de Enrique Grau, mostrando también la cercanía que tuvo con el pintor, para comprender el quehacer artístico y la estética que éste último manejaba. Un estudio que muestra el rigor y compromiso hacia la comprensión y divulgación del arte, dejando de lado favoritismos y sin enfatizar las debilidades a cambio de las fortalezas, donde Mejía muestra un artista en cuya obra se expresa con gran dominio técnico y de elementos compositivos, recursos expresivos y estéticos; para entregar un escrito coherente, creativo y sin falsedades a un entorno en constante cambio cultural, artístico y social, marcado por un largo periodo de violencia política.

En los diferentes tipos de escritura que brinda Luis Mejía, son identificables los rasgos característicos de su producción: grandes matices poéticos, con tonos críticos, descriptivos, interpretativos, periodísticos e informativos. La estructura de sus artículos es clara, con una fluidez que lleva al lector a entender fácilmente todo el texto: desde la introducción, el desarrollo del tema y la conclusión acertada, invitando al lector para que se interese por el contenido, para que quiera ver las obras, los artistas o las exposiciones y busque estar al tanto de la movida artística y cultural de la ciudad; elementos todos, los cuales contribuyen a diferenciar su ejercicio crítico, con su forma particular de apreciar el arte y la belleza, dejando ver claramente lo que menciona Rodríguez Prampolini (1997):

[...] las bases que deben sustentar una buena crítica son la imparcialidad y la justicia. Los dos extremos, la alabanza desmedida o la ofensa y el desinterés por una producción artística son sumamente peligrosos; el elogio desmesurado no impulsa a seguir caminos de estímulo y perfeccionamiento, sino de vanidad y soberbia y la crítica ofensiva o negativa aniquila en los artistas los buenos propósitos de continuar el difícil camino de las artes por sentirse incapaces y frustrados. La única crítica de arte que tiene sentido y validez es, en opinión de los propios críticos, la equilibrada y justa. (p. 36).

A través de un lenguaje claro y distintivo, Mejía formula sus observaciones de manera que resulten comprensibles a todo tipo de público, despertando el interés hacia el proceso artístico de la ciudad.

En conjunto, el análisis de los tres escritos que realizó Luis Mejía, permite afirmar que no sólo ejerció la crítica de arte como un registro de su tiempo, sino como una práctica intelectual rigurosa, informada y comprometida con la comprensión del fenómeno artístico acontecido en la segunda mitad del siglo XX en el ámbito cultural de Medellín. La propiedad, el rigor y la capacidad analítica con que aborda el arte, configuran un ejercicio teórico distintivo dentro del panorama de

la crítica de su época, con una escritura caracterizada por el equilibrio y la solidez; esto se evidencia dado que se mantiene al margen de posturas impositivas o sesgadas, evitando la distorsión de los hechos y la adhesión a corrientes o estilos determinados. Su constante labor investigativa unida al dominio de varios idiomas, enriquece su aprendizaje permitiendo mantenerse al tanto de los debates y transformaciones del arte a nivel internacional; a ello se suma una escritura que combina sencillez y poesía, elementos que facilitan la comprensión de sus textos; y va dejando los aportes o la huella de una voz crítica que no sólo interpreta las obras, sino que actúa como mediadora entre éstas y el público, despertando el interés por el arte e incentivando su exploración y profundización.

La producción escrita de Luis Mejía no sólo da cuenta de los procesos artísticos de la época en que se consolidó como crítico de arte (segunda mitad del siglo XX, abarcando desde los años cincuenta hasta los años ochenta), sino que también evidencian su labor como gestor cultural, crítico y docente, puesto que sus escritos responden a un interés por formar e informar al público; es así como su trabajo se convierte en una fuente clave para comprender las dinámicas del campo artístico en Medellín y, como señala el Maestro Aníbal Gil (comunicación personal, 18 de julio de 2025), al considerar el trabajo teórico y crítico de Luis Mejía, se puede descubrir que se trata de un observador atento y un mediador de los procesos de cambio, capaz de analizar y compartir las transformaciones que se dieron en el arte y la cultura entre los años cincuenta y ochenta en el ámbito local.

Con todo lo anterior, es posible reconocer la profundidad del aporte y legado que deja Luis Mejía García y su lugar como un agente significativo en el desarrollo de la comprensión del arte en Medellín.

### **Nuevas rutas de Investigación o Profundización**

A modo de reflexión o conclusión parcial sobre todo el proceso investigativo realizado para desarrollar los objetivos propuestos, esta monografía puede configurarse no sólo como un aporte al estudio del arte y la cultura patrimonial de Medellín, sino como una apertura hacia nuevas posibilidades de investigación en torno a aquellos actores que han permanecido al margen de las narrativas consolidadas en la historiografía del arte colombiano; siguiendo esa línea de investigación, el trabajo invita a revisar críticamente las formas en que se han construido dichas narrativas, tradicionalmente centradas en ciertos nombres, espacios y discursos, dejando en segundo plano otras trayectorias igualmente significativas.

Volviendo a Luis Mejía, la investigación evidencia la existencia de un vacío crítico en torno a sus aportes en la plástica colombiana; ausencia que no sólo afecta la comprensión de su labor e impacto cultural como crítico de arte, gestor cultural y docente, sino que también limita la lectura de los procesos culturales que configuraron el panorama artístico de Medellín en la segunda mitad del siglo XX. Evidenciando la necesidad de hacer un ejercicio de memoria que busque recuperar y poner en circulación trayectorias que hacen parte de la historia artística y cultural de la ciudad, porque no han sido plenamente incorporadas en los relatos históricos y académicos de la actualidad en la que estamos ahora.

En este marco, su figura puede llegar a ser entendida también, como parte de un patrimonio inmaterial perdido en los anales de la historia, puesto que encarna prácticas, saberes y formas de pensamiento vinculadas al ejercicio de la crítica de arte, a la apreciación y a la divulgación de escritos que den cuenta del campo artístico y cultural local. Reconocerlo en esta dimensión implica no sólo valorar su producción intelectual, sino también asumir la responsabilidad de preservar y activar su memoria y legado como parte importante de la historia de Medellín.

Con esta monografía, se abren diversas rutas de profundización que pueden llegar a desarrollarse desde diferentes entornos, como la tarea de la localización, recopilación y posible sistematización de todos los escritos de Luis Mejía, cuya producción permanece dispersa y de difícil acceso. Este aspecto señala la necesidad de continuar con procesos de archivo e investigación que permitan ampliar el conocimiento sobre su pensamiento y su incidencia en el contexto artístico de su época, sin que este trabajo agote dichas posibilidades. Resulta pertinente considerar que su labor no sólo se limitó al ámbito de las artes plásticas, sino que también se extendió al campo del cine, configurando otra línea de estudio que merece ser explorada; ya que su interés por el lenguaje cinematográfico, así como su trabajo de traducción y su capacidad de interlocución en distintos espacios culturales, contribuyeron a la circulación de nuevas corrientes en el país, como lo hizo con el cine ruso. Otra evidencia de su alcance en el campo cinematográfico es la filmación de un cortometraje basado en uno de sus escritos, como lo menciona su hija, Liana Mejía (comunicación personal, 22 de febrero de 2026); abriendo así, nuevas preguntas sobre la relación entre su producción crítica y otros lenguajes artísticos.

También se desprende la pertinencia de indagar con mayor detenimiento en las particularidades de su forma de escritura, ya que su estilo, caracterizado por la claridad, la sencillez y la dimensión poética y sin recurrir a la distorsión de los hechos; plantea una manera específica de abordar la crítica, donde el conocimiento, la ética y la intención comunicativa ocupan un lugar central. Rasgo que abre otro campo de análisis que podría ser desarrollado desde otras rutas investigativas o perspectivas, como la de los estudios del lenguaje; o la interpretación comparativa y filológica de textos (o ensayos de crítica de arte, con sus estilos y narrativas), con las metodologías específicas de la literatura, filología y letras; incluso los métodos de análisis literario

en el campo de la hermenéutica, exégesis e interpretación textual; así como la semiótica y/o la epistemología.

Así mismo, el uso de fuentes orales que se presentan en esta monografía como un apoyo para la reconstrucción de Luis Mejía y su aporte patrimonial, pueden ser ampliados; las voces de quienes compartieron su vida y contexto permiten no sólo obtener una información documental, sino también aportar matices sobre su quehacer dando pie a otra vía de profundización de su legado.

Finalmente, es posible plantear la posibilidad de explorar cómo la escritura y pensamiento de Luis Mejía, pueden dialogar con prácticas contemporáneas, como las del campo de la investigación-creación. Esta línea no pretende cerrar una interpretación, sino abrir un espacio para futuras aproximaciones que permitan reactivar su legado desde otro tipo de miradas. En este sentido, esta investigación monográfica debe entenderse como una aproximación inicial, un abrebocas que deja abierta múltiples líneas de trabajo.

Más que ofrecer un cierre, se propone una continuidad investigativa que permita seguir construyendo, desde la crítica de arte y la memoria, una comprensión más amplia y diversa del desarrollo artístico en Medellín.

## Referencias

- Acha, J. (1981). *Memorias del Primer Coloquio Latinoamericano de Arte No Objetual y Arte Urbano*. Museo de Arte Moderno de Medellín.
- Arboleda Jaramillo, L. (2022). *Marta Traba y la comunicación en el arte colombiano durante las décadas del cincuenta al ochenta del siglo XX*. Disponible en:  
<https://hdl.handle.net/20.500.12622/5580>
- Baena, G. (1991). *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*. (8ª ed.). Editores Mexicanos Unidos, S.A.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata S. L.
- Giraldo Quintero, E. (2007). *La crítica del arte moderno en Colombia, un proyecto formativo*. Medellín: La Carreta Editores. Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana.
- Gutiérrez Gómez, A. C. (2009). *El arte moderno internacional en Colombia 1945-1960*. Universidad de Antioquia, Facultad de Artes. Disponible en:  
<https://hdl.handle.net/10495/6279>
- Gutiérrez Gómez, A. C., Fernández Uribe, C. A., Arango Restrepo, S. S. & Aguirre Restrepo, L. A., (2015). *Leonel Estrada y la gestión del moderno en Antioquia*. Medellín. Colección de textos sobre pensamiento y creación en las artes N°. 4. Facultas de Artes. Universidad de Antioquia.
- Gutiérrez Gómez, A. C., Uribe Pereira, C., & Rodríguez Saldarriaga, J. A. (2014). *Gestores y eventos del arte moderno en Antioquia 1949-1981*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Artes.
- Halaby, A. (2015, 2 de septiembre). *Bienales de Arte Coltejer 1968, 70 y 72: seis años de revolución cultural en Medellín, Colombia*. Guggenheim UBS MAP Latin America.

<https://www.guggenheim.org/articles/map/bienales-de-arte-coltejer-1968-70-y-72-seis-anos-de-revolucion-cultural-en-medellin-colombia>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ª ed.) McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

[https://aulavirtual.iberu.edu.co/recursosel/documentos\\_para\\_descarga/Metodología%20de%20la%20Investigación%20-sampieri-%206ta%20EDICION%20\(1\).pdf](https://aulavirtual.iberu.edu.co/recursosel/documentos_para_descarga/Metodología%20de%20la%20Investigación%20-sampieri-%206ta%20EDICION%20(1).pdf)

Jaramillo Jiménez, C. (enero-junio, 2004). Una mirada a los orígenes del campo de la crítica en Colombia. *Artes La Revista*, N°. 7 - Volumen 4, 3 – 38.

Mejía García, L. (1955) La pintura de Fernando Botero. *Letras Universitarias*, volumen 41. pp.79 a 82.

Mejía García, L. (1961, agosto 27) A propósito de una exposición. Vigencia de lo Nacional: una entrevista con el Maestro Carlos Correa. *El Colombiano Literario*. p. 1.

Mejía García, L. (1964, diciembre 6) Palabras para una retrospectiva. La obra de Enrique Grau. *El Colombiano Literario*. p. 5.

Mejía García, L. (1965). *Tres cuentos nacionales para los niños colombianos*. Fondo Rotatorio de Imprenta Municipal – Medellín.

Mejía García, L. (1968). *Notas de historia del arte*. Editorial CRUCI-MES.

Mejía García, L. (1976). *Notas de historia del arte (2da edición)*. (sin editorial).

Mejía García, L. (1980). *Los Dioses de la Sangre*. (sin editorial).

Mejía García, L. (1981). *Películas y Publicidad. Notas y Experiencias de un Publicista de Cine*. Editorial Ealon. Fundación Cine Colombia, Fondo de publicaciones.

Mejía García, L. (s.f.). *El arte en la educación infantil*. (sin editorial). Una publicación de la sección de extensión cultural secretaría de educación, municipio de Medellín.

Mejía Jaramillo, M. C. (2016). *Luis Fernando Mejía Jaramillo. Mas allá de la corteza de lo visible (vida y obra)*. Medellín: Autor(a).

Montoya López, A. y Gutiérrez Gómez, A. C. (2008). *Vásquez Ceballos y la crítica de arte en Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Artes.

Rodríguez Prampolini, I. (1997). *La crítica de arte en México en el siglo XIX. Estudios y documentos I (1810 – 1850), Tomo I*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas.

Vera Ángel, F. (1984, abril 15). Don Luis. *El Colombiano Dominical*. p. 6.

Vera Vélez, L. (s.f.). *La investigación cualitativa*. UIPR, Ponce, P.R.

## Anexos

### Documentos adjuntos y escritos analizados en la Investigación

Se encuentran disponibles en el siguiente enlace o vínculo los tres escritos analizados en este trabajo monográfico:

[https://drive.google.com/drive/folders/1O1\\_0V1qXUcLgwn\\_2aeM1\\_UM8y55bIFvB](https://drive.google.com/drive/folders/1O1_0V1qXUcLgwn_2aeM1_UM8y55bIFvB):

- Artículo de Luis Mejía García extraído de la revista *Letras Universitarias* de la U. de A: *La Pintura de Fernando Botero*, septiembre de 1955, pp. 79 a 82.
- Transcripción de los artículos de prensa realizada por la autora de la monografía a partir del documento original, ubicados en el periódico *El Colombiano – El Colombiano Literario. Letras, Artes y Ciencias*:
  - 1961. *A propósito de una Exposición. Vigencia de lo Nacional. Una Entrevista con el Maestro Carlos Correa*. Por Luis Mejía G., especial para *El Colombiano Literario*.
  - 1964. *Palabras para una retrospectiva. La Obra de Enrique Grau*. Por Luis Mejía García para *El Colombiano Literario*.

### Imágenes adicionales

Recortes de los artículos analizados del periódico *El Colombiano – El Colombiano Literario*:

- *Palabras para una retrospectiva. La obra de Enrique Grau*. Fotografía recorte de prensa (Figura A.1), ubicado en la colección familiar.
- *A propósito de una exposición. Vigencia de lo Nacional: una entrevista con el maestro Carlos Correa*. Nota. Recuperado de:  
<https://icaa.mfah.org/s/es/item/1094044#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-1188%2C-76%2C4075%2C2280> (Figura A.2).

Figura A.1

**Palabras para una retrospectiva**

# La Obra de Enrique Grau

Por Luis Mejía García  
Para El Colombiano Literario



ENRIQUE GRAU

En la famosa Casa de Dios había una habitación que se llamaba "El estudio". Allí, como en un templo, se encontraba el programa de un hombre que, con una disciplina férrea, se entregó a la creación de una obra que hoy es un patrimonio cultural de Colombia. Allí, en un espacio que se convirtió en un santuario, se forjó la personalidad del maestro colombiano.

Para una correcta valoración de la obra de Enrique Grau es necesario tener presente la situación que lo rodeó. Él nació en Colombia en un momento histórico que marcó el inicio de una nueva era. Su vida estuvo marcada por la búsqueda de la identidad nacional y por la lucha por la cultura. Su obra es un reflejo de su tiempo y de su país.

En su pintura, Enrique Grau buscó la esencia de la realidad. Él no se conformó con copiar lo que veía, sino que quiso expresar lo que sentía. Su arte es un diálogo entre el mundo exterior y el mundo interior. Él buscó la armonía entre la forma y el contenido, entre lo visible y lo invisible.

En su obra, Enrique Grau nos muestra un mundo que es a la vez real y imaginario. Él nos invita a descubrir la belleza en lo cotidiano, a encontrar la poesía en lo más sencillo. Su arte es un llamado a la reflexión y a la búsqueda de la verdad.

(CARLOS) - I.F.S.  
Director del grupo de teatro "La Balsa".

Figura A.2

# COLOMBIANO Literario

Letras, Artes y Ciencias

A propósito de una exposición

## Vigencia de lo Nacional

— UNA ENTREVISTA CON EL MAESTRO CARLOS CORREA —

Por Luis Mejía G. — Especial para EL COLOMBIANO LITERARIO



"LORO A LOS VALIENTES CAMPESINOS" — (Agua-fuente de Carlos Correa)



"LOS PLATANOS" (Óleo de Carlos Correa)

En la sala de exposiciones del Museo de Arte Moderno de Bogotá, se encuentra una obra que es un testimonio de la vida y del dolor del campesinado colombiano. "Lloro a los valientes campesinos" es una obra que nos muestra la realidad de un pueblo que lucha por su dignidad y su futuro.

Carlos Correa es un artista que ha dedicado su vida a la representación de la realidad social. Él ha buscado la esencia de la vida del campesino y la ha expresado en su arte. Su obra es un llamado a la conciencia social y a la acción colectiva.

En su obra, Carlos Correa nos muestra un mundo que es a la vez real y imaginario. Él nos invita a descubrir la belleza en lo cotidiano, a encontrar la poesía en lo más sencillo. Su arte es un llamado a la reflexión y a la búsqueda de la verdad.

En la sala de exposiciones del Museo de Arte Moderno de Bogotá, se encuentra una obra que es un testimonio de la vida y del dolor del campesinado colombiano. "Lloro a los valientes campesinos" es una obra que nos muestra la realidad de un pueblo que lucha por su dignidad y su futuro.

Carlos Correa es un artista que ha dedicado su vida a la representación de la realidad social. Él ha buscado la esencia de la vida del campesino y la ha expresado en su arte. Su obra es un llamado a la conciencia social y a la acción colectiva.

En su obra, Carlos Correa nos muestra un mundo que es a la vez real y imaginario. Él nos invita a descubrir la belleza en lo cotidiano, a encontrar la poesía en lo más sencillo. Su arte es un llamado a la reflexión y a la búsqueda de la verdad.

(CARLOS) - I.F.S.  
Director del grupo de teatro "La Balsa".

Imágenes de la Revista *Letras Universitarias* de la U. de A.

- Portada y contenido de la revista (Figuras A.3 y A.4).
- Fragmentos del artículo *La Pintura de Fernando Botero* (Figuras A.5, A.6, A.7 y A.8).

Nota: Imágenes extraídas de la revista física, *Letras Universitarias*, consultada en la Biblioteca *Carlos Gaviria Díaz* de la Universidad de Antioquia en la Colección Antioquia, ubicada en el cuarto piso de la biblioteca.

Figura A.3



Figura A.4



Figura A.5



Figura A.6



Figura A.7

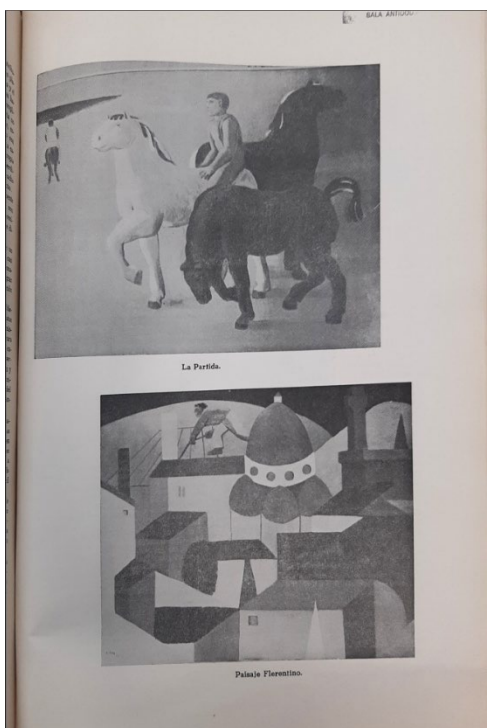


Figura A.8



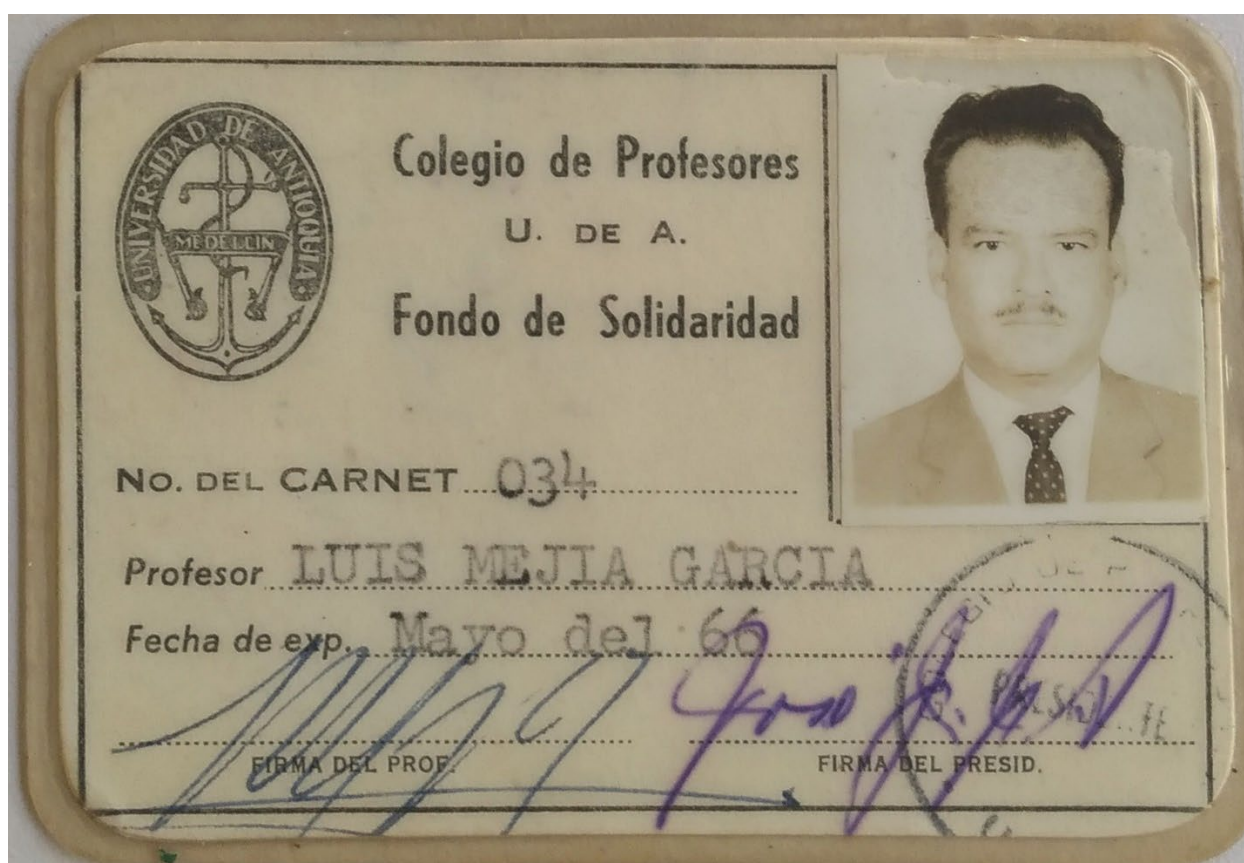
## Fotografías de Luis Mejía García

- Carnet de profesor. (Figura A.9)
- Fotografías de Luis Mejía entre los años 1949 y 1984, tomadas del archivo familiar.

Todos los derechos reservados, prohibida su reproducción y distribución total o parcial.

(Figuras desde la A.10 a la A.16).

**Figura A.9**



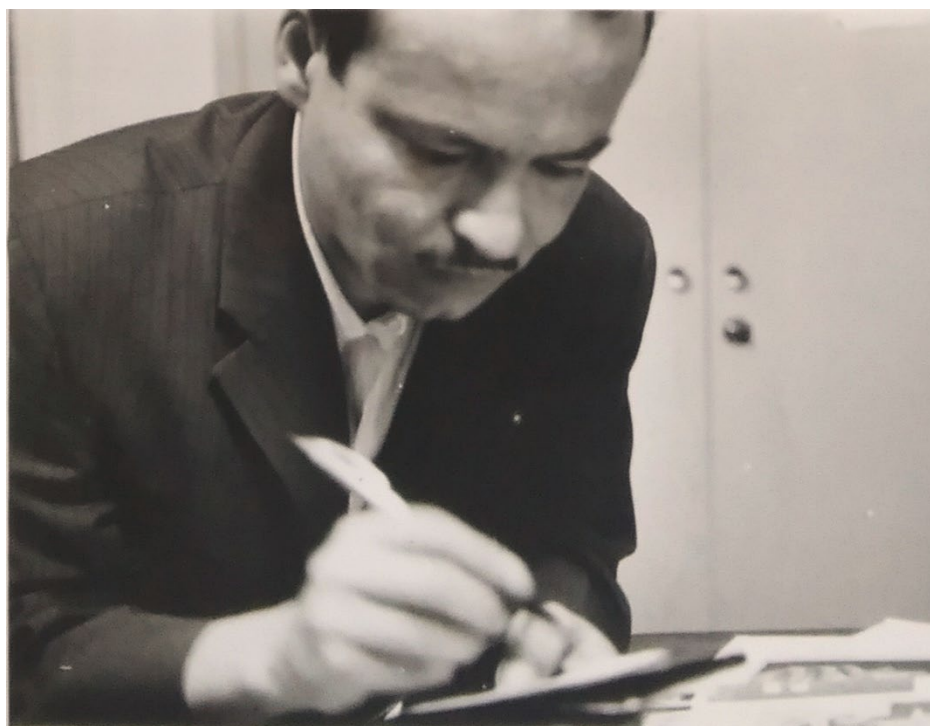
**Figura A. 10** Luis Mejía García, 1949 – 1950.



**Figura A.11** Luis Mejía García con sus hijos, Ricardo y Liana Mejía Correa. 1963 – 64.



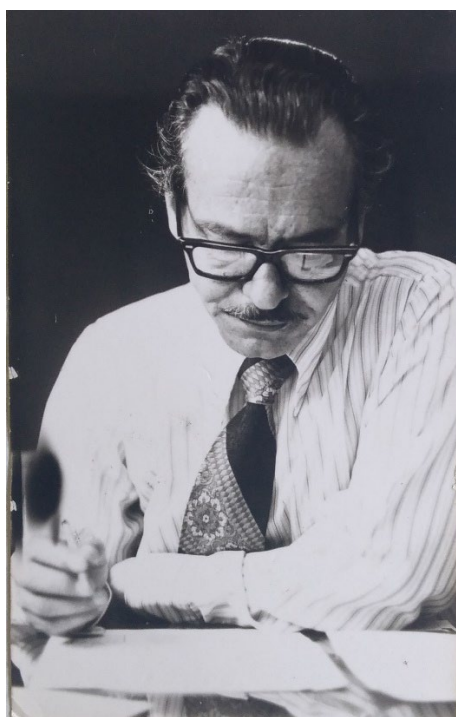
**Figura A.12** Luis Mejía García, 1962 – 64.



**Figura A.13** Luis Mejía García, 1960 – 64.



**Figuras A.14 y A.15** Luis Mejía García, 1974 – 81.



**Figura 16.** Luis Mejía García, 1981 – 84.

